

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Mantila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Con motivo de ser hoy los días de S. M. el rey legítimo D. Carlos de Borbón Austria y Este, la Comisión Central de Socorros para los carlistas ha dado un socorro extraordinario a los presos carlistas que, procedentes de Alcalá, han sido conducidos a las cárceles del Saladero.

El mal estado de ropas en que se encuentran muchos de estos desgraciados, nos obliga a acudir una vez más a los sentimientos caritativos de nuestros correligionarios, para que hagan donación de algunas prendas de vestir con que poder cubrir la desnudez de aquellos que lo necesitan.

No dudamos acudir presurosos a nuestro llamamiento, y para su efecto, en la administración del periódico *La Esperanza* se recibirán los objetos que se destinen a tan caritativo fin.

Madrid 4 de Noviembre de 1872.—Por acuerdo de la comisión, el secretario *Leopoldo de la Mata*.

## IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

28 Octubre.

«Mis queridos amigos: Roma es, en todas sus clases sociales, del Papa-rey, y así del Papa-rey, o enemiga inconciliable de la monarquía del subalpino. El hecho ha sido siempre público, especialmente en las épocas como la presente, de invasión anti-católica, y no han podido menos de confesarse y reconocerlo todos los periódicos liberales, rojos o moderados, del progreso o del barrio de los judíos. Mas aunque no pueda decirse de Roma sino que es papista, bien puede añadirse, para mayor gloria de unos barrios de la ciudad, sin menoscabo de los demás, que desde antiguo y por circunstancias históricas, existen algunos distritos en Roma que tienen el honoroso título de predecesor al resto en demostraciones ruidosas de afecto y veneración al Papa rey, digan lo que quieran los demás poderes de la tierra. Son, en particular, los dos populosos barrios del *Trastevere* y de la *Virgen del Monte*. Por eso los moderados del subalpino procuraron, ante todo, corromper a esos habitantes con dones, promesas y reverencias a la Virgen y al Pontífice, no pudiendo fingieron en esos dos barrios demostraciones nacionales, enviando en determinadas fiestas religiosas a la Virgen, banderas tricolores, faroles con la cruz saboyana—que es una de las tres que había en el Calvario—, dinero y buzones que conciliaban a la Virgen con la serpiente, por medio de caracoles a María y al galantuomo, al Papa y a su cartero. Y aunque el éxito era siempre ridículo para el Gobierno, sus agentes continuaban la tarea, siguiendo la máxima moderada, ó de Rousseau y Voltaire, que la repetición de actos malos es un gran medio para que al fin tengan el barniz de buenos, y los acepten y ejecuten las masas.

Esta afan de desmanar oficialmente ante todos a los habitantes mas bravos, llevase al más lamentable escaso en la última venida del subalpino, que por instigación ministerial pasó triunfante al Trastiver, rodeado de lo más abyecto del burocratismo. El barrio sufrió paciente la comedia, hasta que oyendo que al real burzuresco pasase se daba por los moderados el tinte de una demostración trastiberina contra el Papa y a favor del excomulgado, el barrio en masa, excepción hecha solo de enfermos, acudió al Vaticano y exclamó: «¡Viva Pío IX, Papa rey! No queremos más rey que el Papa!» Sobre el otro barrio Monti pesaba igual ofensa; las demostraciones burocráticas-oficiales en honor del plebiscito (ó plebiscito, como dicen los romanos), se trasladaron a Mo ti con toda la cola moderada de vívas, muertas, genuflexiones a la Virgen, palos a los católicos, etc., y después Lanza anunció satisficó: Monti es malo. Pero Monti hizo como el Trastiver, y en masa corrió al Vaticano a repetir a gritos: Monti es el Papa.

Tan bella escena tuvo lugar ayer a las once y media; creo que no bajaban de cinco mil los valientes Monteseos que fu ron, sin más instigación que su entusiasmo, a protestar contra el reino de Italia, su rey, su Gobierno y su política a los pies de Pío IX. El encarnado del mensajero príncipe de Saraina, pudo a duras penas leerle; aquellos bravos católicos no querían oír discursos, sino hacerlos ellos a su modo, con vívas, aplausos, frases entrecortadas y lágrimas.

Visiblemente conmovido Pío IX abrió sus labios: la agitada multitud oyó respetuosamente (aunque no siempre en silencio, pues los vítores se sucedían sin poderlo remediar) aquella palabra de vida, si mpre nueva, natural é interesante. El discurso abundó en repetidas alusiones, como el del Trastiver, al reino y sus escosos, y sobre todo promovió aplausos la breve y satírica frase de aquellas palabras de orgullo que pronunció el galantuomo, *quá estamus* y *quá estaremos*. ¡Oh! Si el subalpino, en vez de hacerse cargo de los lobos de las Calabrias, pensara en lo que pudiera ver si quisiera, que Roma le detesta, dejaría la caza y la política lanzase y adoptaría la conducta de Constantino, o la política católica y se marcharía de Roma. ¡A buenas ó a malas tendrá que largarse! exclamó sin poder reprimirse un montesino. Soy de su parecer, más la burocracia ciega no lo vé, y a pesar de la luz del Vaticano, no vé en tan renombrada escena más que el grupo de los jesuitas conduciendo a cuatro fanáticos, y la emprende contra el pueblo y contra el Papa y su discurso, declarándole todo fuera de la ley, como contrario a la razón de Estado. ¡Paganismo completo! ¡Entonces, como ahora, servía la razón de estado de arma para robar y martirizar!

¿Qué hace aun por el Vaticano el Cardenal Cullen? La masonería no lo sabe, pero sabe lo de siempre, calumniar, y anuncia que lleva entre manos con Pío IX un secreto convenio para propagar en Irlanda el movimiento del *Home rule*, cada día más amenazador para Inglaterra, y que promete favorecer a la Iglesia en el día del triunfo, si la Iglesia le socorre. El papado es un cadáver, y sin embargo sueñan los burocras en conciliarse con el cadáver, y temen que el *Home rule* le resucite en el Támesis.

¿Por qué no se va del Vaticano el Cardenal Cullen? Su presencia es un indicio de que consienta y de que Inglaterra lo consiente. ¿No puede legalmente Lanza pedir la extradición, y aun mandarle a la frontera, como Thiers al Bonaparte y Subalpino, y exigir responsabilidad al Gobierno de doña Victoria, la de Londres, se entiende? Bismark apoya a Lanza en tal demanda é Italia daría pruebas de valor. Convenido que necesita dadas, pues hasta el presente solo las ha dado de valor bombardeando al Papa, desalojando monjas y frailes y calumniando a toda la gerarquía eclesiástica.

Ya han descubierto los masones qué Obispo extranjero, Cardenal ó sacristán, no están ciertos, es el que por encargo del Cardenal Bounchese, ha venido secretamente a Roma, el Obispo auxiliar de Ajaccio (¿) a manifestar a Su Santidad cuán contento está Thiers de Pío IX, por haber dado formal palabra de no salir del Vaticano, sujeta lo que sucede mientras las circunstancias no le obliguen a ello. El citado Obispo ha traído—sin salir de Francia—el manifiesto del conde de Chambord, escrito de puño y letra del conde, con carta de este, en que pide parecer a Pío IX sobre su contenido, y sobre otro manifiesto que piensa dar en cuanto Thiers pretenda en la próxima Asamblea proclamar la constitución definitiva de la república conservadora. ¡Gran compromiso el de Pío IX! Pues Lanza ha dicho con todo secreto a sus colegas y de estos lo saben los masones, que Thiers admitió al Padre Secchi en la conferencia del Metro á condición de que el Papa reconociera la república definitiva, y como esto es en daño del de Chambord, ya verá usted de la que se arma en cuanto Chambord descubra este papel de los jesuitas.

Tengámosle oculto entre dos platos, pues la masonería augura en caso contrario que el Papa abra los ojos contra los jesuitas, que así lo comprometen, y dé la razón a Bismark, que al combatirlos lo hace en interés de la Iglesia.

Parce que debieran temblar los jesuitas.... pues oigan ustedes. Es tal el ascenciente que han adquirido ya sobre el ánimo de Pío IX, que Pío IX ha puesto en ellos sus potencias y sentimientos: habla a los de Monti, inspirado por un jesuita; formula una Enciclica contra la supresión de conventos, dictada por un jesuita; piensa en excomulgar *nominatim* al subalpino si sanciona esa ley, según parecer de un jesuita; pondrá en entredicho a Roma, por voluntad de un jesuita; y saldrá é ira y vivirá donde y como plazca a los jesuitas. Tanto, que el día 15 del actual resolvió Pío IX cortar toda cuestión en el asunto del Cónclave. Pío IX quiere nombrar sucesor suyo un jesuita de tomo y lomo. ¿Qué?

Regresemos *El Imparcial*; el Padre Beckx, el general de los jesuitas, el que tantos disgustos causa a todos los reinos é imperios de la tierra, con cuyo objeto Pío IX va a nombrarlo Cardenal, y hé aquí otra vacante. ¡La exclusiva contra ella! Mas que exclusiva; tabia rasa. La masonería ha discurrido que bien puedan los Gobiernos prohibir que el Padre Beckx tenga sucesor como causa de salud pública la prohibición. Pero ¿y si los jesuitas nombran sucesor después de la prohibición? No le reconocerán los papas Bismark, Lanza, Andrássy, De Falk y Montero Rios, como tampoco reconocerán al papa Beckx. ¿Y si a los católicos importan un plebiscito tales reconocimientos? Entonces, puesto que se ponen fuera de la razón de Estado, trátalos como reos y, añade el barrio de los judíos, confiscales los bienes, que son todos de la antigua casa de Israel.

Para no perder rípiro en esta desecarada guerra a cosas y personas de la Iglesia, sigue sirviendo en estos días de gran tema a la burocracia el *memorandum* del Episcopado alemán. En vez de confesar la visible asistencia de Dios, al ver uno de los frutos del Concilio Vaticano, fortificar la unidad episcopal, allí cabalmente donde más flaca parecía, revuélvese la secta con furor contra todos aquellos Prelados y desentierra sus escritos contra la oportunidad del dogma de la Infallibilidad, para deducir que son inconsecuentes. ¿Qué sabe la secta lo que es la libertad verdadera antes del dogma y la sumisión maravillosa después del dogma? Sobre todo, no perdona al célebre doctor, Obispo Hebele, en quien citaba esperanzas y cuya sumisión es un nuevo lauro para la Iglesia. ¿Cómo el ilustre doctor de Tubinga, el vencedor de Baur, de Rothe, Ulhorn, Petermann, Gureson y, sobre todo, del gran diplomático Bunsen, a los pies del Vaticano? Pues allí verán los burocras: si los sabios y fuertes se rinden ante esa roca inmóvil ¿qué no sucederá al subalpino y demás habitantes de la burocrópolis ó reino del galantuomo? *¿Qué están*, pero no estarán todos los que están.

Así lo esperamos, y con no escaso afán

TAMIRIO.

## CÓRTEES.

### SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 2 de Noviembre de 1872.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, se lee el acta de la anterior y se aprueba.

Se entra en el despacho ordinario. El Sr. ALSINA usa de la palabra para explicar su presencia en el Senado. Dice que es quizás el único obrero que tiene asiento en la Cámara alta, y asegura que sigue siendo sostenido por las dictas de sus compañeros; termina declarándose partidario decidido de la emancipación social.

El señor PRESIDENTE dirige algunas frases al senador obrero, en elogio de la mesura y cortésia con que se ha dirigido al Senado.

El Sr. HIDALGO presenta una exposición de varios vecinos de Tortosa, pidiendo la abolición de la esclavitud.

Orden del día: sorteo de las secciones. Se da cuenta de haber entrado S. M. la reina en el sexto mes de su embarazo.

Se leen algunos dictámenes proponiendo la admisión de varios senadores y se aprueban.

Se lee el dictamen proponiendo la extensión de derechos para el duque de los Castillejos.

El Sr. VAZQUEZ CUREL lo impugna, fundado en que el estado de la Hacienda no permite hacer donativos de ninguna clase.

El Sr. MILANS DEL BOSCH, en nombre de la comisión, defiende el dictamen, haciendo un ca-

loroso elogio de los servicios del malogrado general Prim.

Rectifica el Sr. Vazquez Curiel y se aprueba el dictamen por 59 votos contra uno.

Se entra en la discusión del dictamen sobre el proyecto de policía minera, aprobándose sin discusión.

Se lee el dictamen sobre el proyecto de las obras del puerto de Mallorca.

Señalada la orden del día para el lunes se levanta la sesión a las cuatro y cuarto.

## CONGRESO.

Sesión celebrada el día 2 de Noviembre de 1872

La sesión empezó a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Pasaron.

Se leyó y fué aprobado el acta de la anterior.

El Sr. BALAGUER rogó a la mesa que constituyese las secciones en el primer día hábil, con objeto de que se activasen los procedimientos de la acusación contra el ministro Sagasta.

Se leyó una proposición pidiendo una subvención para la construcción de un ferrocarril de Calatayud á Teruel.

El Sr. SORIANO PLASENT hizo uso de la palabra para apoyarla.

Fué tomada en consideración.

Se dió cuenta de otra proposición pidiendo que se declare que es anti-constitucional y contrario a los principios democráticos restringir el sufragio universal por medio de unas ordenanzas municipales, exigiendo como condición para tomar parte en las elecciones de ayuntamientos el pago de cierta cuota de contribución directa.

En su apoyo dijo

El Sr. HILARIO SANCHEZ: La primera impresión que habrá producido en los señores diputados la proposición que acaba de leerse, ha debido ser de sorpresa. ¿A qué pedir que se declare lo que ya está declarado por la ley? Si hubiera verdadera Constitución democrática, y existiese el poder judicial, garantía de todos los derechos, no hubiera sido necesario traer esta cuestión al Parlamento, porque los tribunales hubieran declarado que esa ordenanza no se podía aplicar por anti-constitucional; pero como puede decirse que esa garantía no existe, hay que traer aquí este asunto.

Las juntas, que se han hecho célebres con las ordenanzas de que me ocupo, fundan su dictamen en el tit. 41, capítulos 1.º y 6.º del fuero; y yo me propongo demostrar que lo que en estos capítulos se dice no tiene aplicación a las ordenanzas municipales.

En el capítulo 1.º se dice que ningún cristiano nuevo ni del linaje de ellos puede vivir, ni morir, ni avenirse en aquella provincia.

¿Qué relación tiene esto con la cuestión electoral? ¿A qué citar, pues, como fundamento de esa disposición? Pues lo mismo sucedió con el capítulo 6.º, que se refiere sólo a los forasteros y a todos los que no fuesen originarios de la provincia del señorío de Vizcaya y de la villa de Oñate.

Se va, pues, que es sólo una ley de procedimiento para los expedientes sobre hidalguía y sin aplicación alguna con la cuestión electoral.

También se citan en ese dictamen otras ordenanzas que se refieren todas a casos particulares, y de ninguna manera a las condiciones que se necesitan para ser elector.

Pero supongamos que es exacto todo lo que se consignaba en el preámbulo de esas ordenanzas: ¿no se confiesa que se modifican, alteran y varían?

Pues si confiesan que destruyen el principio antiguo, en la hipótesis de que este existe, ¿en virtud de qué atribuciones hacen esas variantes las juntas de Motrico?

La ley de 25 de Octubre de 1841, por su artículo 1.º confirma los fueros, pero sin perjuicio de la unidad constitucional de la monarquía. De modo que por este artículo los fueros están subordinados a la unidad constitucional, mientras que por el 2.º se dispone que el Gobierno, tan pronto como la oportunidad lo permita, proponga a las Cortes la modificación indispensable de los mencionados fueros, conciliando el interés de las Provincias Vascongadas con el general de la monarquía, y resolviendo ante las Cortes las dudas que puedan ofrecerse. Es decir, que cualquiera modificación que haya que hacer en los fueros es preciso que el Gobierno la proponga a las Cortes; pero las juntas de Motrico, como si dijéramos cuatro caballeros particulares, se han considerado bastantes para constituirse en Cortes y modificar los fueros como les ha parecido.

Hasta 1868 ha venido rigiendo en Guipúzcoa la ley de Ayuntamientos que se observaba en el resto de España, y en 1868 se verificaron las elecciones municipales con arreglo al decreto del Gobierno Provisional; es decir, por sufragio universal, y estos Ayuntamientos son los que aún subsisten.

Vengo ya a ocuparme del acta de Motrico. Reunida la junta, y habiendo nombrado una comisión para que informara, esta presentó el dictamen siguiente: (Leyó.)

Es perjurio el argumento que emplea la comisión. Dice que, estando sancionado este procedimiento para hacer las elecciones, es imposible sustituirlo súbitamente por otro. Y aquí está confesado que las juntas hacían modificaciones en los fueros sin estar para ello autorizadas.

A propuesta del representante de Oñate se acordó que las primeras elecciones se verificarán en Guipúzcoa al mismo tiempo que las demás del reino. Después de haber arreglado las listas el Gabinete anterior dió una orden al gobernador suspendiendo en toda la provincia las elecciones de ayuntamientos; y el partido republicano de allí, con fecha 16 de Enero, elevó una exposición a las Cortes reclamando contra la suspensión.

Pero ¿quieren saber los señores diputados a qué móviles obedeció el acuerdo tomado por las juntas de Motrico? Pues explíquenos están en un telegrama dirigido por el ministro de la Gobernación al gobernador de Guipúzcoa, del cual voy a dar lectura:

«Puede V. E. presidir las juntas generales extraordinarias que esa diputación ha convocado, y hacer presente en ellas, a nombre del Gobierno, que este está resuelto a respetar los fueros del país y adoptar todas aquellas medidas que tengan por objeto alentar el espíritu liberal del mismo, y dar medios para dominar a los carlistas, que son los constantes perturbadores de la paz pública; prueba evidente de esta actitud del Gobierno es la orden que sale hoy aprobando la ordenanza municipal que acordaron las Juntas de Motrico.»

Es decir, que las elecciones se suspendieron por orden del Gobierno; y yo pregunto: ¿es posible que después de una revolución como la del 68 se venga aquí a confeccionar unas ordenanzas con el objeto de elegir al poder a un partido?

Veamos qué consecuencias han de resultar de la aceptación de las ordenanzas de Motrico. Noventa y dos ayuntamientos son los que se van a elegir en aquella provincia en los días 6, 7, 8 y 9 de Noviembre, y hay 32,500 electores, según resulta de las elecciones de diputados a Cortes. Pasa bien: tomando por base lo que se ha hecho en Tolosa, don e 3,464 electores han quedado reducidos a 376, y haciendo una porción igual para el resto de la provincia, solo tomarán parte 8,127 electores, y se quedarán sin derecho electoral 24,382.

Yo dejo a la consideración del Congreso las consecuencias que esto puede traer; y me limito a decir que, cuando a un partido se le cierran las puertas de la legalidad, se le abren las de la revolución. Allí los ánimos se encuentran muy irritados; los pocos electores republicanos que figuran en las listas están resueltos a protestar y retirarse de la lucha. Confío en que el Gobierno atenderá las justas reclamaciones de estos ciudadanos, y me siento, rogando al Congreso se sirva admitir mi proposición.

El señor ministro de FOMENTO: Como la cuestión que ha tratado el Sr. Hilario Sanchez es de gravedad, y el señor presidente del Consejo de ministros, que es el que ha de contestarle, se halla enfermo, yo rogaria a S. S. se sirviera retirar la proposición que ha presentado, sin perjuicio de discutirla el lunes. Para entonces, si aun continuase la indisposición del señor presidente del Consejo de ministros, podrá enterarse del asunto otro compañero de Gabinete a fin de contestar a S. S.

El Sr. HILARIO SANCHEZ: La cuestión es urgente, porque las elecciones municipales se van a celebrar, como he dicho los días 6, 7, 8 y 9 de Noviembre; sin embargo, no tengo inconveniente en que se suspenda esta discusión hasta el lunes.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Se suspende esta discusión.

El Sr. FIGUEROA: He sido aludido por el señor Sanchez, y deseo que conste que me reservo hacer uso de la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Constará. Tiene la palabra el Sr. Orense.

El Sr. ORENSE (D. José María): Quiera preguntar al Gobierno cuál era la situación de la provincia de Gerona, pues parece que los carlistas reinan y gobiernan a su antojo, asistiendo a los teatros y exigiendo contribuciones a los pueblos, sin que se sepa lo que hacen las tropas y el capitán general. El Sr. Pascual y Casas quedó en dar explicaciones, y por sí dicho señor no viene, cedo la palabra al Sr. Corominas.

El señor ministro de ESTADO: Si el Sr. Corominas, que no tiene necesidad de que se le ceda la palabra, va a usar de ella, yo contestaré después en breve al Sr. Orense.

El Sr. COROMINAS: Como el Sr. Pascual y Casas ha de explicar una interpelación sobre este asunto, yo me reservo para entonces hacer uso de la palabra.

El señor ministro de ESTADO: Puesto que hay anunciada una interpelación acerca de este punto, yo me limito a decir al Sr. Orense que confío en que serán exageradas las noticias que le han dado, y le aseguro que el capitán general, así como las tropas de Cataluña, cumplen con su deber. Por lo demás, dudo que la persecución de que son objeto las partidas carlistas les permita consagrarse a esos recreos y a esas diversiones a que S. S. se ha referido. Si entran en algunos pueblos, pequeños y hacen exacciones, el Gobierno no puede hacer otra cosa que encarar al capitán general [que no cese en la persecución de esas partidas].

El Sr. ORENSE (D. José María): El Sr. Corominas demostró al señor ministro de Estado que todo lo que yo he dicho es exacto, como es exacto que han exigido una porción de miles de duros a varios pueblos, han recibido parte y han dicho que volverán por el resto.

El Sr. SORNI: Me admira que cuando ciertas personas ocupan el banco azul se olviden de todo lo que antes han dicho. Todos los ministros constatan de la misma manera. La ineptitud del capitán general de Cataluña está reconocida hasta por los amigos del ministerio; ¿yo pregunto: ¿está resuelto el Gobierno a separarle y a nombrar un general que tenga aptitud y condiciones para mandar en Cataluña?

El señor MINISTRO DE ESTADO: Me admira que el señor Sorni, tan avezado a las luchas del Parlamento y tan conocedor de los deberes de un Gobierno, venga a preguntar a este lo que piensa hacer con un funcionario. El señor Sorni sabe que el Gobierno en este punto no da cuenta a nadie, y por eso no puede contestar ni contestar a la pregunta de S. S.; pero el hecho de estar al frente de la Capitania general de Cataluña el señor Baldich le indica a S. S. que el Gobierno está satisfecho de sus servicios.

El Sr. Sorni: Pido la palabra para contestar a las alusiones que me ha dirigido el señor ministro.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): No se puede hablar para alusiones con motivo de una pregunta.

El Sr. SORNI: El reglamento me autoriza. El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Señor diputado, S. S. puede presentar una proposición, ó hacer una ó varias preguntas al ministro.

El Sr. SORNI: Pues voy a hacer varias preguntas al señor ministro de Estado. ¿Recuerda su señoría que ha dicho que los diputados no estamos autorizados para dirigir respuestas? ¿Recuerda su señoría que no he sido yo quien ha dicho que daba una respuesta a S. S.? ¿Recuerda S. S....

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Señor diputado, esas no son preguntas procedentes, y la mesa no puede permitir que S. S. trate en broma de cosas que son serias.

El Sr. SORNI: Señor presidente, frechazo con toda energía esa calificación de S. S. Puedo S. S. llamarme al orden y a la cuestión; pero no tiene derecho para decir que yo hablo aquí en broma. Tengo mucho respeto al Parlamento, y rechazo nuevamente esa calificación.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Estoy persuadido de que nadie tiene más respeto que S. S. al Parlamento; pero no puedo permitir que haga S. S. esa serie de preguntas por decoro del Congreso.

El Sr. SORNI: No soy yo quien ataca el decoro del Parlamento; es S. S.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra): Cuando se haya S. S. serenado y sea las preguntas que ha dirigido al Ministro, la conciencia de S. S. le dirá si son procedentes.

El Sr. SORNI: Pues pido, en uso de mi derecho, que se lean las cartillas.

El señor VICEPRESIDENTE (Pasaron y Lastra):

tra): Hay que traducirlas; si V. S. insiste y es necesario, se leerán.

## ORDEN DEL DIA.

Sorteo de secciones.

Se procedió al sorteo de secciones. El Sr. BALAGUER: En virtud del derecho que ese artículo me concede, ruego a la mesa se sirva consultar a la Cámara si se retirarán las secciones pasado mañana para tratar de los asuntos de que las mismas deben ocuparse.

Hecha la oportuna pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer no publica ningún decreto. Por decretos del ministerio de Fomento se admite la renuncia presentada por D. Manuel Félix, duque de Fernán-Núñez, del cargo de vicepresidente de la comisión general española para promover la concurrencia de objetos nacionales a la próxima Exposición universal de Viena, y se nombra en su reemplazo a D. Laureano Figuerola.

También son nombrados algunos nuevos vocales de dicha comisión.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE NOVIEMBRE DE 1872.

Hoy, día de San Carlos, la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL felicita con no menos respeto que cariño al señor duque de Madrid y a toda su augusta familia, y pide humilde y fervorosamente al cielo que inspire al rey los medios de evitar la próxima completa ruina de nuestra amada patria.

Hoy debiera ser día de recogijo para nosotros; pero nos embargan el ánimo el recuerdo de los miles de hermanos nuestros que padecen en duras prisiones, alejados de sus familias, ó exponen sus vidas a los rigores de la estación y de la guerra en las montañas, y la vista del dilatado campo que los enemigos de nuestras más caras tradiciones nos van de año en año arrebatando.

¡Quiera el Señor aceptar los ruegos de todos y el sacrificio de los héroes que dan su vida por la causa del altar y el trono; quiera el Señor acelerar los días del triunfo de su santa Iglesia y de la salvación de España!

## NI EN TURQUIA.

Aunque hemos de procurrar que la indignación de que estamos poseídos en vista de lo que acontece en la provincia de Guipúzcoa no guíe hoy nuestra pluma, tememos, con fundamento, no poder contenernos al protestar con todas nuestras fuerzas de las verdaderas infamias que los revolucionarios están cometiendo años hace con los nobles y cristianos guipuzcoanos. Sabido es que el liberalismo no ha conseguido aclimatarse en aquella tierra de caballeros, y nadie se atreve a poner en duda que para cada partidario que allí cuentan las ideas modernas, existen cuando menos diez ó veinte dispuestos a derramar su sangre en defensa de las antiguas. Esto lo saben mejor que nosotros los liberales de aquella comarca, y de aquí la necesidad en que se han visto de hacer traición a sus doctrinas, con el único objeto de apoderarse del gobierno, dominar a viva fuerza sobre el país, y procurar en lo posible destruir en aquella tierra todo gérmen cristiano, fuerista y monárquico.

La historia de esta vergonzosa imposición data del mes de Octubre de 1868. Entonces un insignificante número de patriotas apoderóse del gobierno, y con desprecio de la diputación foral destituyó a los ayuntamientos de la provincia, reemplazándolos con las personas que tuvo por convenientes. Aun así y todo, el partido liberal de Guipúzcoa no pudo evitar la más vergonzosa derrota en la elección de ayuntamientos, poco después verificada, y fué preciso para rehacerse que por medios arbitrarios, que no es del caso referir ahora, suspendiese también los nuevos municipios. Estaba entonces próxima la reunión de las juntas generales en Fuenterrabía, y los liberales necesitaban evitar a toda costa que en ellas prevaleciese el elemento guipuzcoano, y lo consiguieron. Lo que allí pasó no hay para que recordarlo, así como tampoco necesitamos repetir que aquella asamblea, sin otra legitimidad que la de la fuerza, se erigió en autoridad eclesiástica y maltrató con crueldad el sentimiento religioso de los católicos provincianos.

El país en masa protestó contra estos desmanes; pero las autoridades ilegítimas de Guipúzcoa aprovecharon esas protestas para deshacerse de algunos ayuntamientos que aun le estorbaban, y los llevó a los tribunales. Verdad es que los tribunales absolviéron a esos municipios; pero los municipios declarados inocentes no consiguieron ser repuestos, y los liberales los sustituyeron a su antojo.

De esta manera fué preparando el partido liberal las juntas generales de Motrico. En ellas trataba de dar el golpe de gracia a los fueros y a la Constitución democrática de 1869, circunstancias indispensables para seguir tiranizando al país, y a pesar de llamarse fuerista y revolucionario, prescindió de Constitución y de los fueros urdiendo una nueva ley



electoral con el exclusivo objeto de que la voluntad de los menos lograra en lo sucesivo sobreponerse a la de los más.

El día 6 del corriente principian las elecciones municipales en aquella provincia con arreglo a esta ley, y el Gobierno radical que lo sabe, que ha sido repetidamente interpelado en el Congreso sobre tan monstruosa arbitrariedad, al Gobierno radical, repetimos, huye cobardemente de entrar en el fondo de esta cuestión de consecuencia y de legalidad y deja pasar el tiempo sin duda para que las elecciones se verifiquen y pueda aplicarse a ellas la teoría aplicada al despojo de la Santa Sede y demás grandes crímenes cometidos en estos tiempos a nombre de la libertad.

Pero no sucederá sin sacar a la vergüenza la cobarda conducta de los revolucionarios; no será sin hacerles bajar la vista con la relación de sus interesadas contradicciones; no será, en fin, sin probarles hasta la evidencia que es doblez y para farsa cuanto declaman de libertad y principios políticos, y que ellos solo ambicionan aquí como en todas partes el poder, al cual sacrifican sin repugnancia su propio decoro.

El partido liberal de Guipúzcoa sabía mejor que nosotros que los ayuntamientos, base del sistema foral, serían, con rarísimas excepciones, católicos, fueristas y monárquicos, si las elecciones se verificaban con arreglo a la ley de sufragio universal proclamada por la revolución de Setiembre. Ese partido debió, pues, someterse a sus principios y trabajar dentro de ellos por el triunfo. Esta conducta habría sido decente, y el espíritu de partido ciego a los hombres de lamentable manera. Los muy contados liberales guipuzcoanos, ciegos por el espíritu de secta, prescindiendo del fuero y del sufragio universal y fraguaron para su exclusivo provecho una ley de elecciones, sin precedentes en las costumbres vascas, y abiertamente contraria a la general que rige por orden de las Cortes soberanas en toda la Península.

Pero esa ley especialísima es también absurda, como que no obedece a principio alguno de doctrina, sino al más refinado egoísmo. Pásmese el mundo: niega el voto a los padres de familia que no tienen instrucción porque no saben leer y escribir, y le niegan a los Curas, sin duda porque leen y escriben perfectamente. Esto es burlarse del público con escarnio de las leyes; y el país en que tal sucede con el beneplácito del Gobierno, está degradado. Consecuencia de tan grosera farsa es que los electores hayan quedado reducidos en Guipúzcoa a una insignificante minoría. De 32,500 votos que se cuentan para las elecciones de diputados a Cortes, apenas quedaron 8,127 para la de ayuntamientos, y Tolosa que cuenta 3,459 votos de los primeros, tiene que contentarse con 376 de los segundos.

En vano los guipuzcoanos claman a sus autoridades y al Gobierno por el cumplimiento de sus leyes forales; estas dan el triunfo en las elecciones a la verdadera mayoría del país y la minoría no puede consentir en que se le arrebathe el poder que ha tomado por asalto. En vano aquellos hidalgos piden a sus autoridades y al Gobierno ser de la misma condición en cuestiones electorales que el resto de España; en vano piden el sufragio electoral que las Cortes Constituyentes han otorgado a toda España sin excepción a Guipúzcoa, sin excepción en absoluto a las mismas provincias ultramarinas; sin petición es justa, es legal, es procedente, pero conviene a cuatro liberales hacer una excepción odiosa de la legislación general, en perjuicio de aquella comarca, y la excepción se verifica, se lleva a cumplido efecto, se aprueba con la aquiescencia del Gobierno supremo, se declara a Guipúzcoa de peor condición que las provincias ultramarinas, y se la somete a una enorme injusticia y a una ilegalidad manifiesta.

Nosotros protestamos en nombre de la legislación revolucionaria contra este infame atropello a los derechos de los vascos; nosotros protestamos contra la gravísima inmoralidad política que supone el privar a la sufragio en nombre del sufragio universal a más de las tres cuartas partes de guipuzcoanos; nosotros protestamos en nombre del sentido común del absurdo de privar del voto a los Curas, que son por regla general los más instruidos del país, mientras se priva también del voto a los pobladores de los campos, a pretexto de que nada saben.

Las elecciones están anunciadas para el día 6 y siguientes del presente mes. Si el Gobierno radical, tan celoso como se ha declarado de los derechos de los ciudadanos, no se apresura a mandar por telegrama la orden de suspensión mientras no se resuelva el expediente que al parecer se sigue y está en consulta en el Consejo de Estado, el Gobierno radical nos dará una nueva prueba de su repugnancia a la ley; será responsable de lo que sobrevenga en las provincias vascas.

Sin excitar a la rebelión, que no entra en nuestros planes, bien podemos recordar al señor Ruiz Zorrilla lo que él y sus amigos han conspirado con méfuo motivo por el que el que hoy tienen los habitantes de Guipúzcoa; podemos recordarles que nada tirante es duradero y que las elecciones proyectadas en aquella provincia pueden llegar a ser la gota que haga rebasar la copa del sufrimiento. Nosotros no pedimos privilegios, no queremos gollerías, aspiramos solo a ser libres como se nos ha ofrecido, a que se cumpla una ley dada por las Cortes Constituyentes para toda España, lo mismo para el Norte que para el Mediodía, lo mismo para los católicos que para los impíos, lo mismo para los carlistas que para los republicanos.

Si nuestra petición es despreciada; si nuestra justicia y legal demanda es únicamente desatendida, y a Guipúzcoa se imponen unos ayuntamientos que ni ella ha elegido, ni la ley autoriza, ni el sufragio universal garantiza, piensen aquellos honrados vascos en lo que les conviene; que nosotros, sin faltar en un ápice a la legalidad, nos parece que habíamos de conseguir dar muy malos ratos a todos los liberales.

¿Qué va a ser al fin de la acusación? Hoy se reúnen las secciones para el nombramiento de varias comisiones, y una de ellas será la encargada de dar dictamen acerca de la acusación. Si no todo el Gabinete, por lo menos algunos de los ministros y algunos íntimos amigos de estos, trabajan sin descanso para lograr que la comisión que hoy se elija sea

bastante condescendiente con los que quieren que duerma el asunto. Pero los republicanos, los conservadores de la revolución y no pocos ministeriales, están dispuestos a luchar con tesón, para que la acusación siga su curso. Allí veremos.

Era natural que los periódicos sagastinos y fronterizos se mostraran tan arrogantes como se muestran al defender a los ministros acusados; pero lo que acaso no habían previsto bien los radicales es esa especie de cohesión que la acusación ha venido a dar al partido constitucional. Muchos de los hombres de esta agrupación estarán quizá renegando de la suerte que les lleva a firmar testimonios de adhesión al ministerio Sagasta, a declarar que aceptan la responsabilidad moral de la transferencia; pero renegando o no, lo cierto es que se dejan llevar por los compromisos; los prohombres conservadores aparecen unidos, y esa unión, siquiera estéril, produce un efecto contra el radicalismo, cuyos jefes deben estar muy pesados de haber provocado imprudentemente la acusación.

Como estaba anunciado, ayer se celebró la reunión magna de los conservadores de la revolución, y según *La Correspondencia*, de 131 diputados y senadores de la mayoría de las anteriores Cortes, asistieron al círculo de la calle del Clavel 107, enviando otros su adhesión por el correo o por el telegrafo. El diario noticiero dice que algunos de los asistentes a la reunión vinieron expresamente de provincias. Según *La Política*, entre los concurrentes estaban todos los generales de la antigua unión liberal, y todos los ex-senadores y ex-diputados firmantes de los manifiestos de Junio, que se hallan en Madrid. Parece que la reunión duró unas dos horas y media. De lo que en ella pasó da cuenta *La Política* en los siguientes términos, añadiendo a guisa de reflexión:

«Se ha discutido poco o nada, pues de antemano no estaba convenido lo que se debía hacer, y casi por aclamación se ha acordado dirigir una carta de adhesión al Sr. Sagasta, declarándose todo el partido solidario de la responsabilidad moral del asunto de los dos millones, que todos los circunstancias habrían contribuido a legalizar, dicen, si no hubiesen sido prematuramente disueltas las Cortes a que pertenecían.

Una comisión, a cuyo frente iban el duque de la Torre, el Sr. Ríos Rosas, Topeta y otras personas notables, y de que formaban parte los individuos de la mesa alzada hoy, deberá llevar mañana a las dos al presidente del Gabinete acusado la carta de que se trata.

Como presentamos ayer, el instinto de resistencia ha hecho que los que hoy poco no podían ponerse de acuerdo para la acción se unan para la defensa, de la que no sería imposible se pasase al ataque, y al ataque con éxito a pesar de las dudas que sobre este punto manifiesta hoy *El Imparcial*.

Muy aprisa quiere *La Política* que vayan las cosas; pero cuanto más aprisa se anda, hay más peligro de tropezar. Mientras los conservadores se limitan a la defensa por medio de cartas como la dirigida al Sr. Sagasta, puede no ocurrir nada de particular; cuando empiecen a querer cambiar la actitud de defensa por la de ataque, es más que probable que el llamado partido constitucional pegue un tropezón que se desahaga.

Se nos olvidaba decir que a la reunión celebrada ayer por los conservadores no asistieron, como era natural, los ministros acusados. El Sr. Malcampo no estaba en Madrid; se le espera un día de estos.

Además de la susodicha reunión magna, se ha celebrado ayer otra de la junta directiva de los conservadores, para aprobar trabajos importantes que se darán a conocer de un día a otro. Así lo anuncia *La Correspondencia* con la salvedad de un «se dice».

¿Qué será ello?

Uno de estos días someterá al Congreso el diputado Sr. Chacón la siguiente proposición de ley, encaminada a aliviar el afflictivo estado en que se encuentran reducidos los maestros de escuela.

Dice así:

«Artículo 1.º El Tesoro abonará a los profesores de las escuelas públicas de primera enseñanza, los créditos que tengan devengados y no los hayan sido satisfechos por los ayuntamientos de quienes dependen.

Art. 2.º Las cantidades que por el expresado concepto entregue el Tesoro público, serán reintegradas por los respectivos municipios en la forma y con arreglo a las órdenes e instrucciones que para la inmediata ejecución de esta ley publique el Gobierno.»

Créase generalmente que esta proposición será aceptada y emitirá sobre ella opinión favorable la comisión que se le nombre en su día.

*El Imparcial* de hoy nos comunica lo satisfactorio noticia de que el Sr. D. Joaquín Ochoa de Olza, ha sido puesto en libertad.

Da Ibiza hemos recibido el siguiente telegrama:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—José Rivas, Bartolomé Mayans, Presbítero, Remigio Rivas, Vicente Rivas, Francisco Prats, José Torres, Juan Bonal, por el nombre común católico-monárquico felicitan a S. M. festividad San Carlos.—Insertos.—José Rivas.»

Con razón asegurábamos en nuestra última hora del sábado que los disidentes de la mayoría no habían hecho otra cosa que conceder una tregua al Gobierno, la cual por lo visto debe haber espirado ya cuando empiezan de nuevo las hostilidades.

El campo elegido esta vez es la elección de cuarto vicepresidente del Congreso, para cuyo puesto ha designado una parte de la mayoría al Sr. Romero Girón, y otra al marqués de Sardoal.

El Gobierno procura poner paz entre sus revoltosos amigos; pero según parece, ni unos ni otros están dispuestos a ceder en su empeño.

Causaba ya no poca extrañeza el que se gozara de cierta tranquilidad aparente en las provincias que hoy están libres de la guerra civil. Mas para desvanecer ilusiones esperanzas sobre este particular, empiezan de nuevo los rumores alarmantes sobre orden público, siendo las provincias meridionales las que hoy aparecen más amenazadas por trastornos y revueltas.

Según vemos en los periódicos de ayer, los ánimos están muy intranquilos en Andalucía

con el temor de que los elementos demagógicos den rienda suelta a sus instintos y renueven las hazañas de Jerez. Dijose también en el Congreso, para completar el cuadro, que en Mérida estaba muy amenazado el orden público por los republicanos rojos, y que el gobernador militar tomó medidas de precaución, reconcentró la Guardia civil en varios puntos y pidió refuerzos al capitán general del distrito.

También en León se han reconcentrado las fuerzas militares y eso que, según los periódicos oficiosos, en aquella provincia y en la de Oviedo han desaparecido por completo los temores de intenciones alguna.

Según *La Correspondencia*, los estudiantes de medicina de San Carlos anduvieron anteayer un tanto levantiscos con motivo de haberse reunido para hacer al ministerio de Fomento no sabemos qué peticiones a favor de ciertas reformas. Algunos de entre ellos empezaron a alborotar, según parece costumbre en aquel edificio; pero la sonantez de la mayoría y las observaciones del inspector de orden público, ahogaron aquel conato de motín.

Y como las huelgas de obreros, maquinistas, etc., tienen que ver no poco con esto de orden público, añadiremos que el jueves abandonaron sus puestos los maquinistas de las líneas férreas de Zaragoza a Pamplona y Barcelona, por no haber atendido la empresa a sus repetidas exigencias.

A consecuencia de esto se suspendieron los trenes mixtos y de mercancías, y no sabemos que se haya logrado establecer un acuerdo entre ambas partes. Los maquinistas de la línea de Zaragoza a Madrid se disponen a imitar a los otros, si la empresa no satisface sus deseos dentro del plazo de veinte días que ha señalado.

Hablando un periódico ministerial de estas huelgas, dice que los maquinistas, fogoneros, etc., de las líneas en que casi se ha suspendido la circulación habían hecho a la empresa proposiciones harto exageradas, y en tan breve plazo, que ni tiempo había quedado al Consejo de administración para examinarlas y resolver sobre ellas. Tan lejos han ido los huelguistas, que ni se han prestado siquiera a prorrogar este plazo, sin considerar los perjuicios extraordinarios que ocasionaban con su resolución. Las empresas en cambio están dispuestas, según se dice, a resistir estas imposiciones, y contratar apresuradamente en el extranjero el personal que necesitan.

Por hoy no hay otra cosa, según parece.

El telegrama nos ha adelantado la noticia de haber sido disueltas las Cámaras prusianas. M. Bismark, cuyo amor a las prácticas parlamentarias y a los derechos de la representación nacional solo llega hasta el punto en que termina la obediencia que le prestan los diputados y señores, según tiene demostrado en su larga historia política, ha obviado las dificultades que le ofrecía la dignidad de independencia de la alta Cámara por medio de un golpe tan azul como fue el en consecuencia.

Los proyectos presentados por el Gobierno prusiano merecieron la aceptación de la Cámara de diputados; mas no así la de los señores, que rechazaban la mayor parte de estos proyectos por revolucionarios y atentatorios a la organización antigua de Prusia. La ley sobre los círculos y provincias, tras de la que estaban las referentes a los cultos, en particular al católico, no podían satisfacer a los partidos conservador y feudal, que tenían gran mayoría en la Cámara de los señores.

Acosejaban a M. Bismark sus oficiosos partidarios que el mejor modo de vencer la resistencia que en ella encontraban sus leyes, era el de hacer una numerosa promoción de pares partidarios ciegos de su política. El orgulloso canciller, sea porque fuera a su influencia el triunfo apetecido, sea porque no creyera encontrar en los señores una oposición indomable, no aceptó aquel pensamiento que quizá le hubiera dado también los pobres resultados.

Apoyado por el Parlamento, tan parcial en el asunto que quería presentar en masa la dimisión de sus miembros si la alta Cámara rechazaba la ley sobre los círculos, redobló el canciller sus esfuerzos para que los señores la aceptasen, y les amenazó con suspender la legislación. Ciento cuarenta y cinco votos contra diez y ocho aceptaron el alto reto, y M. Bismark, airado con semejante decisión, y temeroso de que surgieran gravísimos conflictos entre los Cuerpos colegisladores, ha creído mejor el disolverlos, señalando el 12 de Noviembre para la apertura del nuevo período legislativo.

No acostumbra M. Bismark a retroceder ante oposiciones parlamentarias. Contado con el apoyo de la corona y con los votos de los liberales y demócratas alemanes que creen obtener algunas ventajas en la política actual de Berlín, cuya verdadera tendencia es favorecer el prestigio y poder de la corona y del Gobierno, como paladinamente declara un periódico de Bismark; este no vacilará en disolver cuantos parlamentos le sean contrarios hasta que encuentre uno hecho a su devoción.

Pero esto, que le era fácil antes de las guerras contra Austria y Francia, puede traerle hoy consecuencias inesperadas. La situación de los partidos ha cambiado mucho en Prusia, y el canciller se ha enagajado la voluntad de cuantos elementos conservadores y reaccionarios le apoyaban entonces, sin que hoy haya ganado por completo las simpatías de los liberales. En cambio ha adquirido temibles enemistades entre las que desuellan la de los ofendidos católicos y la de todos los partidarios de la independencia y autonomía de los Estados alemanes.

Añádase que la patriótica actitud de los alsacianos y loreneses revela un profundo odio a la dominación alemana en las provincias francesas, que como prenda de triunfo han sido anexionadas al imperio. Si 200,000 habitantes de las mismas han tenido la magnífica abnegación de abandonarse a todos los azares de la desgracia por no ser súbditos del imperio, consideréase el gran fondo de patriotismo que aun quedará en ellas y los peligros a que este patriotismo puede dar lugar en determinadas circunstancias.

Con gran satisfacción insertamos la siguiente

carta que nos escribe de Gijón un amigo, dándonos cuenta de la nobilísima conducta que ha seguido con los presos carlistas aquella hospitalaria y católica ciudad:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: «Gijón, 1.º de Noviembre de 1872.—Muy señor mío: los prisioneros carlistas que precipitadamente hicieron salir de Oviedo, hace doce días, para embarcarlos en este puerto con rumbo a Canarias, hoy a las nueve de la mañana han vuelto a ser traslados a Oviedo para conducirlos desde allí por tierra hasta Cádiz. Dos fuertes destacamentos de Guardia civil y carabineros eran los encargados de conducirlos con más precaución y aparato que si fueran a detener a criminales. Un gentío inmenso se agrupó a verlos salir, y en el semblante de todos se veían la simpatía, el sentimiento y la compasión, y ni una voz, ni una palabra ofensiva hubo contra aquellos inefelices. El pueblo de Gijón se ha conducido como bueno.

Desde el momento que llegaron los presos, en una de las salas más distinguidas de la población se les llevó la ropa que venían en estado deplorable de las prisiones de Oviedo; en otras salas se veían sin levantar cabeza, muchas señoras dedicadas a hacer camas para los prisioneros carlistas; en otras, arborescentes llenas de entusiasmo, remendando las ropas; en otras se recogían las ropas y daban a los presos de todas partes acudida, en términos, que los 50 prisioneros van completamente habilitados de mudas de ropa blanca, alásticas, etc. (Qué rasgos de entusiasmo y caridad se han visto en Gijón! Una mujer necesitada y enferma de 40 reales, que era cuanto tenía; una pobre criada deservida, la mitad del salario del mes y media docena de calcetines nuevos.

La víspera de la marcha, un grupo de señoras que entre los donados de la cabeza ostentaban una preciosa margarita, acompañadas de sus padres, atravesaron las dobles filas de centinelas y llegaron a las salas donde estaban los prisioneros y les entregaron un paquete de escapulario de la Parismá Concepción, con elegantes cintas de seda blanca y azul; poco después bajaban otras jóvenes satisfechas de haber colocado en sus cuellos una medalla de San José; otras se dedicaban a componerles versos, y otras, después de la oración, rodean el altar de San José en la iglesia parroquial y acorralan a un fervor que enternecía, rezan una novena al Santo Patriarca. Otras han tenido la idea de rubricar con su boina, que por cierto les gracísima, respaldando sus retratos con el lema Dios, Patria y Rey.

Suyo afectísimo.—X.

Dieciochos mil alsacianos y loreneses dicen un telegrama que existen emigrados de su país natal en las poblaciones francesas próximas a las fronteras alemanas. La situación de estos patriotas que están dando al mundo uno de los más notables ejemplos que la historia puede registrar, es tan deplorable que la mayor parte de ellos carecen de los recursos más precisos para poder vivir.

Como era natural, la suerte de tantos inefelices excita el interés de todos los partidos y clases sociales. Como movidos por un común acuerdo todos los periódicos de París y muchos de provincias han abierto ya suscripciones en favor de los emigrados, y lo mismo han hecho muchos centros y corporaciones. El Gobierno no solo dará disposiciones que aseguren el porvenir de los mismos, sino que destinará importantes sumas que alivien algún tanto su desgracia presente.

En esta noble empresa los católicos han demostrado que su generosidad no cede a la de los demás. *El Universo* figura en segundo término en las listas de suscripción de la prensa. Algunos Obispos han promovido con este objeto censuraciones cuyos resultados honran a los católicos.

Nosotros admiramos el patriotismo de los unos y la generosidad de los otros.

En *El Imparcial* encontramos las siguientes líneas que a tantos comentarios se prestan y que tanta responsabilidad contienen para los hombres de la revolución a quienes la capital de España es deudora del lamentable estado económico en que vive hace cuatro años.

Los poseedores alemanes de títulos de la deuda municipal de Madrid, se han dirigido al presidente del Consejo de ministros lamentándose de que hace dos años no se pagaran sus intereses, lo cual, sobre resaca en desdén del primer ayuntamiento de España, consideran los exponentes como un precedente funesto para los empréstitos que en adelante trate de levantar el Gobierno español.

El sábado por la noche se reunieron las minorías republicanas de ambas Cámaras para comparecer en algunos asuntos de interés para el partido federal.

Después de algunas palabras del Sr. Figueras sobre el asunto de la acusación del ministerio Sagasta y del nombramiento de una comisión que interviniera en él, después de una acalorada discusión, se decidió por 24 votos contra 18, que el armamento general del país en caso de guerra, sea forzoso, en vez de voluntario como pretendían algunos.

La reunión, antes de disolverse, dió facultades a la junta directiva para decidir el candidato que han de votar los republicanos para la cuarta vicepresidencia del Congreso.

El sábado se hizo saber a las Cortes, por comunicación oficial del presidente del Consejo, que donña María Victoria se halla en cinta.

Los secretarios monárquicos, según dice *La Política*, querían que se consultase a las Cortes que habían oído con satisfacción esta noticia; pero los republicanos dijeron que ellos no participan de ninguna de las satisfacciones régias, y mucho menos en esta clase de asuntos, y al fin se ha aceptado la sencilla y desdichosa fórmula de: el Congreso queda enterado.

Al decir de *El Diario Español*, el Gobierno ha remitido al Congreso una relación de créditos que no figuran en el presupuesto, y entre ellos aparece la partida de los famosos veinte y siete mil duros mandados abonar por el Sr. Rivero siendo ministro de la Gobernación, con motivo del secuestro de un inglés.

El Sr. Rivero, se dice, abió esta cantidad faltando a todas las leyes y sin ninguna clase de formalidad, y ahora se pretende legalizar esta partida.

*El Diario Español* dice que este asunto es más grave que el de la transferencia de los dos millones.

*El Eco de España* dice que el ministro plenipotenciario radical de D. Amadeo enarbó el pabellón el 16 de Setiembre de este

año en la casa de la legación española en Méjico, con gran asombro de los españoles y los mejicanos, y asistió a la función con que se celebró el quincuagésimo tercer aniversario del destierro de sus convecinados en Nueva-España.

Al hacerse cargo *La Epoca* de esto, dice con razón:

«Verdaderamente, la conducta del Sr. Herreros de Tejada ha sido poco discreta, aunque no lo es más la de nuestros Gobiernos manteniendo la legación de Méjico, hace más de dos años, sin que aquel Gobierno se haya dignado responder a la precipitación española.»

Los periódicos sagastinos y fronterizos han recibido sin duda la consigna de hablar gordo. Si no nos faltara el espacio, publicaríamos como muestra del nuevo lenguaje adoptado por aquellos, ciertos párrafos de los largos y nufosos artículos de fondo publicados por *El Debate* y *La Iberia* en sus últimos números. En frases huecas, campanudas y declamatorias, se quejan esos órganos de los agravios y persecuciones que está sufriendo el partido conservador, lanzan alguna que otra indirecta a altas regiones en donde no se le ha prestado la atención a que se crea con derecho, y concluyen diciendo que iniciada la lucha a muerte por los radicales con motivo de la acusación, ellos se defenderán aunque quede el campo cubierto de despojos. El partido conservador se declara irresponsable por medio del *Debate* del giro que en España tomen los negocios públicos, porque hay momentos en que todo es lícito, y nada es impetuable a los partidos cuando son tenaz y sistemáticamente perseguidos.

*El Imparcial* se ríe de estas bravatas, y confía en que el reinado de la libertad ha hecho imposibles ciertas imposiciones oligárquicas.

Sigue enladrando la madeja.

Varios periódicos han dicho que anteayer se disolvió entre D. Amadeo y algunos de sus ministros el asunto de la acusación. La noticia nos parece de todo punto inverosímil dado el carácter taciturno de D. Amadeo, y por consiguiente, no nos ha causado extrañeza verla desmentida por *La Correspondencia*.

Pero no por eso deja de ocuparle mucho la atención al Gobierno el negocio de la acusación. Ayer, según *La Epoca*, estuvo el Gobierno muy atareado con los arreglos para la cuarta vicepresidencia del Congreso, y en escoger los individuos para la comisión que ha de informar acerca de la acusación.

Recordar a nuestros lectores que *La Tertulia* publicó hace pocos días una carta del gobernador militar de Santander, defendiéndose preventivamente contra los cargos que podrían hacerle los diarios carlistas por su ineficaz proceder con los carlistas. A aquella carta, en la que se hacían apreciaciones tan ridiculas como impropias de un hombre constituido en autoridad sobre la conducta de la junta carlista de Santander, se refiere la siguiente de nuestro querido amigo el Sr. Fernandez de Velasco, presidente de dicha junta.

«Muy señor mío y amigo: La estancia de los prisioneros carlistas en esta ciudad ha dado ocasión a sueltos y comunicados en los periódicos de Madrid, y en uno de aquí, al cual no me quiero tomar el trabajo de descender a contar. Entre los comunicados publicados en Madrid es notable uno tan ridículo como la exactitud de los hechos como con la gramática y el buen sentido que el comandante militar de esta plaza ha dirigido a *La Tertulia*. Pero como los hechos a que se refiere están constantemente relacionados con la estancia de los prisioneros carlistas en esta ciudad y con su salida; al dar a Vd. cuenta de lo ocurrido con estos, la daré igualmente de lo que a dicha autoridad militar se refiere, con lo cual quedará todo puesto en claro y serán contestadas las apreciaciones contenidas en aquel comunicado.

Antes, sin embargo, debo hacer públicos, en nombre de esta Junta provincial, los muchos beneficios y la consideración y benevolencia con que los prisioneros carlistas han sido acogidos y atendidos por la gran mayoría de este pueblo. Personas de todas las clases sociales, procedentes de distintos partidos políticos, se han juntado con cristiana caridad para acudir al alivio y remedio de las grandes necesidades y extrema miseria de nuestros hermanos; y aunque los carlistas han sobrelivado, como era natural, entre todos, también los republicanos y los radicales juntamente con algunas personas más indiferentes a la política, se han hecho acreedores a nuestro cordial agradecimiento. Del propio modo los oficiales de la guarnición han sabido hermanar el exacto cumplimiento de sus deberes con sus nobles y generosos sentimientos; todos, en fin, han comprendido que así como la desgracia puede ser igual para todos, así también la caridad no conoce partidos. El Gobierno igualmente (la imparcialidad y la lealtad exigen esta declaración) ha atendido nuestras justas quejas y ha remedado algunos excesos, a pesar de equívocos y avisos informes.

Última grande, señor director, que en mi día de estado hubiera dado al olvido alguna de ellas, pero el comandante militar de esta población ha querido hacer públicos sus conversaciones con dos individuos de esta Junta, y singularmente conmigo, llevándolas a la plaza en las columnas de un periódico progresista, y aunque no me agrada enterar al público de cosas que nada le importan, ni me place hacermelo presente en las columnas de periódicos a adversarios o amigos; por esta vez, y como excepción a esta regla para no volver a tratar de este asunto, aunque el comandante indicado siga escribiendo, hasta con los pies, sueltos y comunicados en los diarios progresistas, voy a dar a Vd. cuenta puntual de lo ocurrido.

Llegaron aquí, como Vd. ya sabe, los primeros prisioneros en número de 354 el día 20 del presente mes. Pasé a visitarlos el primer día y al día siguiente, y así muchas personas comisionadas al efecto por esta Junta, y algunos individuos de ella pudieron enterarse del miserable estado en que venían los carlistas y empezar a promover en favor suyo una cuestión voluntaria; pero en la tarde del tercer día, varios individuos de dicha Junta provincial (yo era uno de ellos) fuimos de nuevo a la cárcel y nos enteró de que nos estaba prohibido ver a los prisioneros, y aun que advertimos que nuestro propósito era solo de repartirles limosnas y hacernos cargo de sus más penurias necesidades, nos repusieron los encargados de su custodia, señalando a un cartel fijo en la pared y en que estaban las órdenes dadas al efecto por la superioridad, que aunque fuera muy bueno y muy santo el motivo que allí nos llevaba, nos estaba, de orden superior, cerrada la puerta.

Discurriendo entonces sobre el medio más eficaz para que se nos abriera, convinimos en que lo mejor era ver al comandante militar y, al efecto, la Junta me designó en compañía de otro indivi-



duo de su seno. Fuimos, pues, a visitar a dicha autoridad a su casa y no encontramos en ella, sino en el café, en el café tuvimos nuestra primera entrevista.

Redijese esta, por nuestra parte, a exponer nuestro deseo (que bien podríamos llamar derecho), de ver y socorrer a los presos; y por parte de la autoridad militar a poner dificultades y reparos fundados principalmente en los riesgos que semejantes concesiones podrían ocasionar en un pueblo tan carlista como Santander; y en cuanto al intento de repartir limosnas, manifesté que esto se podría hacer mejor por las oficinas de la comandancia militar, que lo verificaba con el celo, pureza y puntualidad que la distinguen, a lo cual fué contestado que las personas que nos habían favorecido con limosnas, no nos habían autorizado para que depositáramos en dicha comandancia la confianza con que nos conaban, ni nosotros nos resolvíamos nunca a dar a un dependiente y representante de la autoridad del Gobierno el cargo de limosnero mayor de la junta carlista. Con esto, con decirnos que meditaría durante la noche el grave caso que se le consultaba, con citarnos para el día siguiente en las casabidas oficinas de la comandancia militar, y con ofrecernos llamaménte café y copa, se acabó la entrevista del café.

A la siguiente mañana fuimos a la comandancia, y llegado que fuimos a presencia del coronel, nos manifestó que formulásemos rápidamente nuestras pretensiones, y en pocas palabras le espusimos tres, a saber: primera, que cuatro o seis amigos nuestros pudieran visitar a los presos y enterarse de sus más prementes necesidades; segunda, que dichas personas pudieran proporcionarles auxilios en dinero, ropa y calzado; y finalmente, que habiésemos manifestado la mayor parte de los presos deseo de confesar y comulgar, se les otorgase hacerlo sin ostentación. Como Vd. ve, nuestras pretensiones no podían ser más moderadas.

Su contestación, así testual, fué que solo debería entrar a una persona que él eligiera, y en el acto designó a mi compañero; que esto podría ver a los presos, enterarse de lo que gustara y repartirles lo que le pareciera; y en cuanto a la confesión y comunión expresó que estas eran religiones y bobadas, debajo de las cuales probablemente se ocultaría alguna cosa mala; que jamás permitiría que en la cárcel penetraran curas ni frailes, y en resolución, que él tenía distintas opiniones, y que así no había lugar. Quedamos estupefactos con semejante salida: le hicimos ver la gran dificultad, para una sola persona, de llegar a conocer menudamente todas las necesidades de cuatrocientos prisioneros; procuramos hacerle entender que por razones de delicadeza que a cualquiera se le alcanzan, ninguno de nosotros quería encomendarse del reparto de dinero y efectos en la forma propuesta; y en cuanto a la confesión y comunión que tanto le horrorizaban, le advertimos que, en nuestro entender, no se podía negar legalmente ninguna autoridad a tal pretensión; tanto más, cuanto que no había presos incommunicados, y muchos ni siquiera estaban sentenciados, y que, en último resultado, si le era tan difícil resolverse a conceder esto, lo consultara con el Gobierno. A lo que repuso que no haría tal, que antes bien tomaría sobre sí toda la responsabilidad de la medida, no consultándola en ninguna manera, pues no quería hablarla al Gobierno de la pretensión de confesar que solo serviría para que a él le tuvieran por tonto. Aquí, señor director, se acabó, como puede Vd. comprender, nuestra paciencia, y no pudimos menos de contestarle que habiendo, por el momento, en el país libertad religiosa, nada importaba la opinión del Gobierno sobre la esencia de Sacramentos, ritos y cultos, ni él tenía para qué dárlos; y que si, por cualquier otro motivo, le calificaba del modo que decía, tendríamos la satisfacción de poder estar alguna vez de acuerdo en el acto de Gobierno.

Alfonsos, y nos pusimos en el caso de advertirle, para no volver más a ser delante de nosotros, que, aunque en muchas ocasiones habíamos tratado que tratar con autoridades aliadas a partidos políticos diferentes, jamás habíamos tropezado con ninguna que recibiera con tan ásperas y descompuestas maneras, como las suyas, a las personas decentes que se tomaban el desagradable trabajo de acercarsele; y sin más despedida nos marchamos, quedando el coronel echando pestes contra Junta y carlistas, contra Curas y frailes.

Acto continuo, y sin duda para ponerse la venda antes de llevar el palo, debió ordenar a La Tertulia la graciosa y elegante epístola que todos conocemos, y de la cual, así como de sus explicaciones, se colige que este caballero oficial no debe ser de colegio.

También nosotros dirigimos a Madrid el telegrama que Vd. conoce, para que se procurase remediar el mal ocasionado, y con efecto, se remedió, a pesar de haber llegado ya por entonces a los centros oficiales noticias tan alarmantes como infundadas.

Los efectos de este paso se advirtieron luego, atendiendo al rigor de las órdenes que limitaban la comunicación de los presos, disponiéndose que estos pudieran ser visitados de once a una de la mañana por cuantas personas lo solicitaran; con lo cual fueron ya más fáciles los trabajos de la comisión de socorros. No obstante, fué de todo punto imposible conseguir que la negativa de confesión se revocase; diciendo el comandante militar que para un viaje de recreo, como es el de aquí a Canarias, no era menester tanto requisito.

Pocos días después llegaron otros 153 prisioneros procedentes de Pamplona, Bilbao y Vitoria, y estos juntamente con los que anteriormente existían, fueron embarcados ayer mañana, en medio de numeroso concurso de pueblo que acudió a verlos y a despedirlos, como lo hizo con interés y cariño.

Diffícil es dar cuenta puntual de esta escena. Quinientos treinta y dos prisioneros, en su mayor parte jóvenes y vigorosos, fueron poco a poco, y entre desusado aparato militar, llegando a la orilla del agua, a cuya vista, para casi todos nueva, se quitaban las botas, y santiguándose pasaban a ocupar los lanchones y pinazas que habían de conducirlos al vapor-correo. Poco tiempo duró esta operación; por casi al término, un voluntario victorioso a Carlos VII, lo cual dió ocasión a que el comandante militar, mirase con hazal alzóndole la mano, apostrofándole de cobarde, alzando más pruebas dadas de antemano, le condenase a ir en el capo desde Santander a Cádiz, encargando además que allí se le recomendase para que del propio modo se le condujese hasta Canarias; disposición forzosa que después fué revocada.

Apenas terminado este incidente, tuvo lugar otro aún más lamentable. Tres enfermos, de cuatro que había en el hospital, dos de ellos con pulmonía, fueron sacados de sus camas por fuerza de la Guardia civil, instituido que desde la revolución de Setiembre parece destinado a toda trivista y desfachada misión, y conducidos al embarcadero, uno en camilla, y dos asidos de los guardias, completamente desfallecidos. A vista de tan despiadado y bárbaro espectáculo, indignadas muchas gentes del pueblo, prorumpieron en gritos de reprobación, exigiendo que volviésemos al hospital aquellos desgraciados, viéndose compelida la autoridad a disponer así. La responsabilidad de este odioso medida no es toda de la autoridad militar, sino del médico del establecimiento, Sr. Verdaguer, más notable en este caso por su patriotismo que por su ciencia. Por lo visto, para este señor, los presos políticos enfermos, por lo menos los carlistas, no solo no son enfermos, pero ni prójimos.

Aquí tiene Vd., señor director, la verdad de lo ocurrido con motivo de la estancia en esta ciudad de los pobres prisioneros carlistas, que tanto han honrado a nuestro partido con sus padecimientos y con su paciencia, que tanto le han enaltecido con su patriotismo, con su fe y con su admirable constancia. España se llama el vapor que los conduca. ¡España! ¡el nombre de la patria! ¡hermoso nombre! ¡jamás nuestra antigua y noble tierra produjo mas leales y animosos hijos que los que esa vapor lleva al injusto destierro. Al verlos partir, pena grande sentíamos en el alma; no parecían sino que la patria iba desterrada con ellos; que nos quedásemos solos y desamparados en extranjero suelo. Por fortuna no era así: aún vive la patria de nuestros padres, aún quedan miles de valientes que ocupen el lugar de los que parten, y que, como ellos, responderán cuando el caso llegue al generoso grito de Dios, Patria y Rey y Abajo el extranjero.

Fernando Fernández de Velasco.

Santander, 31 de Noviembre de 1872.

El famoso Banco hipotecario, pese a los que le consideran como albañal de nuestra moribunda Hacienda, ha sido aprobado por la mayoría de la comisión general de presupuestos que hoy probablemente leerá a las Cortes el correspondiente dictamen.

«Para suavizar asperezas», según *La Política*, se han aumentado de nueve a veinticuatro las plazas de consejeros, a más de dos subdirectores, un director y un gobernador, plazas todas dotadas con sueldos de 40,000 reales arriba. Pero el republicano Moratín, al ver ese inmoderado afán por aumentar el número de prebendas que pronto veremos repartidas entre los hombres políticos, ha temido que la maledicencia pudiera cebarse con tal motivo en los diputados, y con laudable previsión ha procurado evitarlo redactando una enmienda que no habrá diputado ni senador que no vote, incapacitando a los señores que constituyen el Congreso y el Senado en el día de la fecha para desempeñar cargo alguno en el Banco hipotecario. Excusado es decir que esta enmienda ha sido perfectamente recibida por los diputados radicales, y solo echan de menos que no se extendiera a los periodistas, cuya independencia puede del mismo modo resentirse si despeses de los prodigios de habilidad que han hecho para defender una cosa indefendible, o poco menos, resultan agraciados con una plaza de consejero o cosa equivalente. Pero todo se andará; pues en el Congreso hay varios escritores que no han de mostrarse menos celosos del buen nombre de la prensa periódica, que se ha mostrado el Sr. Moratín de la buena fama y reputación de los diputados. Allí veremos.

Al copiar *La Epoca* ayer, de otros periódicos del sábado, la noticia de la llegada del Sr. Delahante, administrador del Banco de París, le calificaba de inteligente, con la galantería propia del diario conservador.

Esta inteligencia proclamada hoy por *La Epoca*, disminuye la gravedad de las faltas cometidas en otro tiempo por el Sr. Figuerola en sus tratos con el Banco de París, faltas censuradas entonces por *La Epoca* con no menos ardor que el que hoy manifiesta en defensa del mismo establecimiento. La justicia exige que así lo reconozca el diario de la calle de las Torres, y que se vaya también reconciliando con su amigo el Sr. Figuerola.

Desconocemos a *La Epoca* desde que se ha dado a defender establecimientos de crédito extranjeros, que ha tratado antes de ahora con desusada severidad. Se desentena con la facilidad del mundo, y venga o no a cuento, lanza contra nosotros una sarta de disparates, que nosotros, como de costumbre, recibimos con la sonrisa en los labios.

Calma, apreciableísima *Epoca*, calma, y procure no sofocarse, que suele dar malos resultados, especialmente en las polémicas. Nosotros podremos ser todo lo cándidos, bonitos, orondos y pierde causas que le dé la gana a *La Epoca*; pero nosotros, a pesar de ser todo eso, no hemos dado al público el espectáculo de defender hasta la exageración al Banco de París, después de haberle combatido todo lo posible; nosotros no hemos llegado siquiera a llamarnos alfonosinos y defender al ministerio radical cuando le abandonaban sus propios amigos.

Bien puede, de consiguiente, oír uno con calma esas y otras lindezas de *La Epoca*, cuando todo proviene de haber expuesto a la consideración pública las evoluciones de ese periódico, que tanto le rebajan para con las gentes sensatas, juiciosas y de firmes y constantes convicciones.

Y dicho esto, permítanos *La Epoca* decirle, que por mucho que aguce su ingenio para probarnos que no son del Banco de Castilla los bonos que figuran en el activo del mismo Banco nada ha de conseguir, porque contra lo que vemos con completa claridad y exactitud no admitimos prueba en contrario.

Estaria gracioso que hoy entabláramos polémica con *La Epoca* acerca de si son o no del Banco de España las barras de oro que tiene en sus arcas, sólo porque responden al pago de estas o las otras obligaciones que figuran en el pasivo.

Estaria bueno que nosotros disputásemos con *La Epoca* sobre si eran del Gobierno o de los prestamistas los títulos que aquel depositó en un Banco para asegurar el pago de sus deudas.

Eso no se discute; y si hay alguno como *La Epoca* que confunde el contrato de prenda con el de cambio, compra y venta y otros de la misma índole, se le advierte de su error y asunto concluido.

Consta, pues, que la subida de precio que experimentan los bonos a consecuencia de retirar de la circulación centenares de millones, redundará en provecho del Banco de Castilla, hijuela del famoso de París y de los Países-Bajos, a los cuales protege *La Epoca* a banderas desplegadas.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* de ayer domingo, nos cuenta lo que sigue:

«Cataluña.—El brigadier Arrando llegó ayer a Manresa, después de haber perseguido a la facción Altamira, impidiendo que cobrase la contribución Varandes; no teniendo noticia de ninguna novedad extraordinaria en las demás provincias de Cataluña.

Castilla la Vieja.—En Oviedo se han presentado a indulto 11 carlistas, y siete de ellos con armas, entre los cuales se halla el Cura de Llanuces.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Y la de hoy dice:

«Cataluña.—El general segundo cabo del distrito sorprendió en la tarde del 2 del actual en las inmediaciones de San Hilario a la facción del cabecilla Saballs, dispersándola, haciéndola cinco muertos y cogiéndola cinco prisioneros, cuatro caballos, armas y efectos de guerra. La columna tuvo dos heridos y cuatro contusos.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

Desde luego se puede asegurar que todo esto de la sorpresa y dispersión de Saballs es falso. *La Correspondencia* y los demás periódicos oficiales, dan la siguiente noticia:

«Saballs, con 800 hombres, se encontraba ayer en Caldas (Cataluña). Iba en su seguimiento la columna del coronel Arrando.

«Vean Vds. cómo los dispersos están unidos. El segundo cabo de Cataluña, Sr. Andía, acaba de salir a campaña con tantos hombres como salió Baldrich y es preciso que empiece con buen pie, obteniendo alguna ventaja sobre Saballs, aunque no sea más que con las columnas de la *Gaceta*.

Los periódicos oficiales, además de las noticias copiadas, dan las siguientes:

«Parece que el general Baldrich apura pidiendo dinero para las necesidades de la campaña. Para lo que hace, bastante le dan.

«Al entrar en la Pobleta un pelotón de enfermos de Albi de Tormes, procedentes de Zaragoza, fué atacado (los enfermos no serían atacados) ayer mañana por la partida Cuala, de cuyas resultas salió herido el jefe de aquellos, y el cabecilla se apoderó del carro con algunos enfermos. En seguida salió de Morella una pequeña columna para proteger a dichos cazadores.

«Ayer abandonó la alta montaña, y se dirigió a Amella el cabecilla Castell con toda su fuerza para desorientar al brigadier Arrando, que le perseguía.

La facción Guin, que se encontró con un carro de la ramona, se apoderó de cuatro caballos y varios efectos de guerra.

La *Gaceta* tiene muy buen cuidado de callar estos hechos, y sigue callando también sobre la acción del 29 de Octubre, en que Castell alcanzó una completa victoria.

De una carta de Cataluña, que publica *El Eco de España*, tomamos lo siguiente:

«Los carlistas continúan teniendo al Principado de Cataluña en completa alarma, y las acciones medidas de la autoridad militar continúan también dejando este estado de cosas tal como está.

Ayer por la madrugada, en la parte Norte del llano de Vich, se hicieron dueños los carlistas de tres pueblos, San Pedro, San Vicente y San Felio de Torrelló, cobrando un trimestre de contribución, y cuando hubo algún movimiento de tropa, pusieron pié en polvorosa, y hasta otra vez. Con todo, hubo tiros, y sabemos por un testigo ocular que había tres soldados muertos en la carretera de Torrelló. Castell y otros cabecillas han dirigido este nuevo golpe. Estas exacciones carlistas se llevan ya a cabo descaradamente en todos los pueblos de la costa.

«Qué mayor prueba de la derrota de los amadeístas que el abandono de los pobres soldados muertos?

Un amigo nuestro ha recibido la siguiente carta de un voluntario de la partida de Tallada:

«CAMPO DEL HONOR, 29 de Octubre.—Muy señor mío. Escribo para decirle que en dos o tres días las filas han aumentado en gran manera, y en tanto, que formamos casi en número de 200 hombres bien armados, lo que prueba las grandes simpatías que tiene nuestro jefe D. Francisco Tallada.

Hoy a las dos de la madrugada se nos han incorporado en la Palma varios gastadores y el corneta de órdenes del cabecilla Cappa. De consiguiente ya ve Vd. como vamos aumentando. Son las doce de la mañana y acabamos de entrar al togo de la mañana, con bayoneta calada y bandera desplegada en este pueblo de la Joncosa.

Grande animación por todas partes. No puedo menos de elogiar a nuestro jefe; vale mucho; camina con nosotros a pie, nos aprieta mucho. Nosotros le queremos también y vamos en él grandes dotes militares, y sino, ¿quién se hubiera atrevido la semana pasada a pasarse por esos terrenos con solos 50 ó 60 hombres, teniendo siempre la facción Cappa encima? Nadie más que él, que ha sabido burlar la persecución, siendo todavía desconocedor del terreno.—Su seguro servidor Q. B. S. M.—J. Joncosa, 29 de Octubre de 1872.

Otro voluntario de la partida de Tallada nos escribe lo siguiente:

«La segunda compañía de la columna Tallada, bajo cuas órdenes milito, tuvo un encuentro el 24 de Octubre con una partida amadeísta en las inmediaciones de Maryalef. No tengo palabras para encomiar el valor de mis hermanos. Perjió en la refriega el caballo el Sr. Basquetas, jefe de nuestra compañía, y sufrió una muy leve herida un voluntario. Las pérdidas de los italianos no puedo precalificarlas; pero si aseguro que tuvieron un mayusculo escarmiento. Con la satisfacción natural de dicha jornada tuvimos la de reunirnos en Joncosa con toda la fuerza, que se halla compuesta de 150 hombres, al mando de Bes Tallada, Bou, Gargallo, Basquetas, Manero y Juncosa.

Al día siguiente emprendimos la marcha hacia Soleras, en donde fuimos recibidos con regocijo indecible, y hubo gran entusiasmo en el acto de recibir la bandera, que izamos por primera vez, bandera en que luce, entre diferentes emblemas, el expresivo título: *Cruzados*.

Adelante, que tarde o temprano, el cielo habrá de bendecir, para gloria suya, nuestros esfuerzos.

Acercos de la sorpresa y supuesta derrota de Farré, nos escriben de San Lorenzo de Morayns:

«El 29, a las cinco de su mañana, fué sorprendida la partida de Farré en Cuxen, distante tres o cuatro horas de esta, resultando de la refriega de los amadeístas seis carabineros y dos cipayos muertos, y heridos creo unos ocho; de los carlistas dos muertos, algunos heridos y 15 prisioneros. Creo que estos se hacían fuertes en una casa y se entregaron pensando que las fuerzas opuestas eran más superiores de lo que en realidad eran: esta noticia la tengo por muy cierta, pues es contada por un liberal que ha pasado por el lugar del suceso. De Vd. atento y S. S.—A.

Varios periódicos de Cataluña dan cuenta del desarme de los voluntarios de Canet, suceso que refiere *La Imprenta* en estos términos:

«Antayer (el 1.º) entraron los carlistas en la importante villa de Canet de Mar, y según se nos

dice, se llevaron algunas armas que había para los voluntarios de la libertad.

Posteriormente hemos sabido que los carlistas eran 60 infantes y 14 caballos, que sorprendieron la población a las diez, poniendo preso al alcalde y al secretario, logrando apoderarse de la estación, desde donde hicieron fuego por más de 30 minutos. Pidieron tres bagajes y se apoderaron de las armas y municiones de la milicia. Seignora el jefe que los dirigía. Esta partida se apoderó más tarde de la pequeña población de San Acisclo, y les estaba ayer exigiendo la contribución.

Al *Diario de Barcelona* le dicen de Arenys que los carlistas eran 100 y los voluntarios 60.

La carta añade: «Según de voz pública se dice, han desarmado a los voluntarios, cogiéndolos de sorpresa, si bien que el centinela del campamento ha disparado algunos tiros que han llevado 53 fusiles, una caja de municiones y el uniforme de los jefes de dicha fuerza de voluntarios.

Algunos jóvenes de esta, sea que se hallasen en Canet, sea que fuesen allí a propósito, han visto a dichos carlistas, fusiles y demás que llevo dicho; dicen que visten casi todos blusa encarnada (garibaldina) y la tradicional boina; los de a caballo a más del trabuco llevan sable. Como al medio día, se han marchado cargando en bagajes el armamento y municiones, dirigiéndose hacia la montaña.

«En esta, muchos estaban creídos que seríamos visitados por los carlistas, motivo porque algunos grupos estaban en expectativa llevados de la curiosidad en la playa y hacia la parte del Calvario, pero sin que causara impresión alguna de alarma.

Esto prueba que los carlistas no molestan a nadie y que nada tienen que temer de ellos las gentes pacíficas.

La expedición que está haciendo Saballs, con tanta rapidez como fortuna por los pueblos de la costa de Cataluña, tiene admirados a los mismos liberales, que no pueden menos de reconocer la pericia del bravo caudillo carlista, siempre perseguido por varias columnas combinadas y nunca burlado en sus intentos. Más de lo que nosotros podríamos decir, dicen las siguientes líneas que copiamos de dos cartas de Gerona que publica *La Imprenta*:

GERONA, 30 de Octubre de 1872.—Las noticias que se vienen recibiendo de la atrevida excursión que los carlistas, al mando de Saballs en número de 800 hombres está efectuando en el Ampurdán y parte de aquella marina es cosa que no tiene nombre si se atiende a que jamás partida alguna durante la guerra de los siete años se atrevió a pisar aquel hermoso país y mucho menos las poblaciones de La Escala, Verges, Bager, Torroella, Palafrugell, Palamós y muchas otras que han visitado hoy, exigiendo su correspondiente contribución sin hallar obstáculo alguno. Es muy significativo que solos 800 hombres hayan dominado todo aquel país.

Las columnas al tener noticia del movimiento de los carlistas, se pusieron al parecer todas en combinación, y a las órdenes del general segundo cabo Sr. Andía, que llegó a esta ciudad antayer por la noche con dos batallones y salieron ayer por la mañana en dirección a La Bisbal.

Al anochecer entró otra columna de unos 400 hombres, que salió al poco rato hacia Casa de la Selva, en donde permaneció. Según lo oído, será difícil que los carlistas dejen de tener algún encuentro con alguna de las cuatro o cinco columnas que están en movimiento; pero entre tanto, deben haber recorrido ya algunos miles de duros, que les servirán para mantenerse en la montaña algunos meses.

P. D. Acaban de asegurarme que esta mañana Saballs y Argente han entrado en la villa de San Felio de Guixols, en cuya población, a ser así, de seguro habrán sacado su propina. Las columnas les iban en zaga.

GERONA, 31 de Octubre de 1872.—Según las noticias que hoy circulan en esta, parece que Saballs ha logrado hacer fracasar el plan extratético que se había adoptado para envolverlo en la atrevida excursión que acaba de practicar dentro de una de las partes más hermosas del Ampurdán, efectuándolo por la parte de San Felio de Guixols hacia Tossa y Lloret de Mar, en cuyo punto se hallaba hoy a las ocho de la mañana, no siendo nada extraño que pasando por Blanes se dirija hacia las «Guillerías», en cuyo punto podrá contar los atorece ó diez y seis mil duros que, según se supone, ha recogido en su escursión.

Se está avisando por medio de pregon la llegada de una de las columnas que estaban en la persecución de Saballs.

Y Saballs perfectamente, libre de sus perseguidores.

El *Diario de Barcelona* da cuenta de la llegada a San Felio de Guixols de parte de las fuerzas de Saballs, las cuales se tirotearon con 60 carabineros encerrados en el monasterio. Todos los conejales habían huido por la noche, y los carlistas no molestaron en lo más mínimo a los vecinos, pagando el gasto que hicieron y prometiendo volver.

Desde San Felio, Saballs fué a Tossa con 450 hombres y 30 caballos, alojándose con su estado mayor en una de las principales casas de la villa. El ayuntamiento le entregó 160 duros a cuenta de un trimestre de contribución.

Escriben al *Diario de Tarragona*, que en la provincia de Lérida se han sublevado estos últimos días unos 200 carlistas, algunos con buen armamento.

La *Imprenta* refiere la detención de un carro de la remonta del ejército por la partida de Guin. Los carlistas se apoderaron de los cuatro caballos del tiro, dos cajones de municiones y varios paquetes de calcofines.

El hecho tuvo lugar en Aiguafreda. Castell y Vila de Prat estaban en Figaró con 500 hombres, proponiéndose ir a desarmar a los voluntarios de Granollers.

Según vemos en las correspondencias de Cataluña, la acción entre Castell y los cazadores de Béjar no fué tan sangrienta como se creyó en la comarca, en vista de lo mucho que había durado el fuego. Los amadeístas no se atrevieron a atacar a los carlistas parapetados en las montañas, y los estuvieron tiroteando algunas horas, retirándose después con pérdida de algunos muertos y heridos, sin que los carlistas sufrieran ninguna baja.

Según dicen los periódicos del Gobierno hay en Cataluña 18 batallones de línea y 11 de cazadores, tres regimientos de caballería, uno de artillería a pié y otro de artillería de montaña.

En las provincias Vascongadas y Navarra hay ocho batallones de línea, dos de cazadores y dos regimientos de caballería.

En el distrito militar de Andalucía y Extremadura, 18 batallones de línea, cuatro regimientos de caballería y dos de artillería.

En la provincia de Madrid, tres batallones de cazadores, cinco regimientos de caballería y tres de artillería.

Quando los periódicos de Barcelona publicaron la noticia de que Saballs se había internado en Francia abandonando a los suyos, noticia desmentida terminantemente desde el primer momento, aquel digno jefe remitió una carta a *La Convicción*, carta que no ha sido recibida hasta hace dos días.

En ella manifiesta Saballs que es una grosera calumnia lo propalado contra él, y concluye con estas palabras:

«Sepa el diario progresista, que yo antes seré muerto en España que vencido y desleal en el extranjero; pues siempre he dicho y hoy repito por última vez, que yo estaré triunfante ó muerto en España. Esta razón es suficiente para que jamás puedan ocuparse de mí en tal sentido periódico que con tal desfachatez faltan a la verdad.

El mariscal de campo, FRANCISCO SABALLS.

En otro lugar publicamos una carta relativa a la sorpresa de Farré, sorpresa debida a la densidad de la niebla, y en la cual sufrieron más los amadeístas que los carlistas. Las noticias de nuestro corresponsal, respecto a las pérdidas de una y otra parte, están confirmadas por una carta de Urgel que publica *La Redención del Pueblo* y que dice entre otras cosas:

«La columna tuvo 6 muertos y 6 heridos, de los carlistas solo sabemos de 3 muertos y 7 heridos, y además 17 prisioneros depositados en los fuertes de esta.»

En la comisión que entiende en el proyecto de reforma del reemplazo del ejército, hay dos tendencias: una que acepta el pensamiento del ministro de la Guerra tal como lo ha presentado, y otra que tiende a modificarlo, estableciendo el principio de un corto ejército permanente de voluntarios en tiempo de paz, ampliando la cifra según la necesidad con el servicio forzoso de las reservas formadas con los ciudadanos de cierta edad. Es posible que se combinen los dos sistemas. Los mantenedores del segundo pensamiento son los Sres. Becerra, Vidart, Olave y Nuñez de Velasco. Según el pensamiento de estos, el ejercicio de las armas será una profesión retribuida y los ascensos exigirán severas condiciones de aptitud.

Según *La Discusión*, recientemente se ha celebrado un banquete en Méjico de los emigrados cubanos. Los tres primeros brindis fueron para tres compatriotas nuestros: el diputado D. Fernando Garrido, el senador Díaz Quintero y el escritor Federico de la Vega.

No les envidiamos esta distinción, que más perjudica que favorece a los que de ella son objeto.

En Valencia ha sido denunciado a los tribunales el periódico carlista de la localidad, que se titula *El Católico*, por excitar a la rebelión.

Una prueba más de la justicia de los liberales.

En el vapor *África* se embarcaron antayer, en las aguas de Cádiz, 72 carlistas de los que van, contra todo derecho, destinados a Canarias. Dios conceda feliz viaje y pronto regreso a los que sufren por nuestra santa causa.

Las sesiones del Congreso elegrán hoy cuatro comisiones: la de acusación, la que ha de entender en el proyecto de ley sobre cesion de solares al ayuntamiento de Madrid, la de ascensos en la armada y la de abandono del Peñón de la Gómera.

En las dos primeras se espera que haya lucha y se divida la mayoría.

El general Sr. Adie, director de artillería de Inglaterra, que llegó ayer a Madrid, visitará mañana alguno de los cuarteles de esta arma y su museo, acompañado de un jefe militar que el señor ministro de la Guerra ha puesto a su disposición.

Desearíamos que siquiera por pudor, no se ensenase a este general extranjero, el cuarto de banderas del cuartel de San Gil.

Como se había anunciado, ayer participa *La Gaceta* la entrada de Doña María Victoria, esposa de D. Amadeo, en el sexto mes de su embarazo.

Continúa la cuestión surgida entre los dueños de las peluquerías y sus dependientes. Estos últimos quieren oponerse a que los primeros continúen trabajando pasadas las ocho de la noche.

Ayer se alteró el orden público en Monforte a consecuencia de los consumos, quedando al poco rato restablecida la calma, gracias a los esfuerzos del señor alcalde popular de dicho punto.

Ya nos iba extrañando que pasaran algunos días sin que se nos diese cuenta de un nuevo motin.

Un periódico de Valladolid escribe esta «última hora» en gruesos caracteres: «El juego de ruleta continúa. Los banqueros en vez de 25,000 reales ponen sobre la mesa 50,000, prueba de que no les ha ido mal.»

Lo malo no es esto solo, sino que los tahures están en su perfecto derecho y bajo la sombra protectora del título primero de la democrática constitución que nos rige.

Parece que el ayuntamiento de Granada ha acordado destinar cierta cantidad con destino a la celebración de la fiesta civil-religiosa en conmemoración de la toma de aquella ciudad.

Las propuestas de gracias por los sucesos del Ferrol fueron ya aprobadas por el ministro de la Guerra.

Tienen gracia estas gracias, que se conceden a los que, al fin y al cabo, no hacen otra cosa que cumplir con su obligación.

Dicen de Cádiz: «Sabemos que por órdenes recibidas de Madrid, se han vuelto a tomar medidas de precaución en San Fernando y arsenal de la Carraca.»

Los radicales tienen miedo hasta de su sombra.

El día antes de herir en Barcelona al Sr. Puig



Llagostera en la rambla de Mataró, otro obrero disparó un tiro al fabricante Sr. Caral, pero sin herirle. Este prendió al agresor.

¡Qué hermosa sociedad! ¡Qué admirable progreso!

Dentro de poco no tendremos que envidiar nada a los horrores.

La Correspondencia da cuenta ayer del siguiente y lamentable suceso:

«Al oscurecer de ayer, y en las inmediaciones de la fábrica del gas (afueras de la puerta de Toledo) dos agentes de orden público se batieron, revolver en mano, con tal ensañamiento y ferocidad, que a no haber llegado a tiempo algunos personas, los contendientes hubieran sucumbido en la lucha. Así y todo, uno de estos recibió una grave cuchillada en la cabeza y dos tiros, uno en el antebrazo izquierdo y otro en el hipocondrio derecho, siendo curado en la casa de socorro del tercer distrito, desde donde fué trasladado en muy mal estado al hospital general. El otro contrincante, a quien se supone herido, pudo escaparse favorecido por la oscuridad de la noche, pero dejando en el sitio de la ocurrencia su tricornio, que fué recogido por los agentes de la autoridad.»

Después de leer esto no hay duda de que los agentes de la autoridad edifican con su conducta. Valiera más que reconociendo los revolucionarios su error, confiaran la custodia de Madrid a la benemérita guardia civil veterana, en la cual tenía gran confianza el vecindario de la corte.

Dice el Diario de Cádiz del 1.º:

«Tenemos entendido que después de haber salido ayer de este puerto la escuadra norteamericana llegó una orden para su contralmirante a fin de que se detuviese hasta tanto que llegase el ministro de Marina de aquella república, que en la actualidad se halla en Europa, y el cual trata de pasar una revista a los buques que la componen.»

Es muy posible que de hoy a mañana vuelva a fondear en nuestra bahía la referida escuadra.

Ayer se ha recibido el siguiente despacho telegráfico:

Santander, 3, 11 mañana.

El vapor Guipúzcoa, que salió de la costa de Cantabria el día 13 de Octubre con un numeroso pasaje, llegó sin novedad a la Habana el día 30.

Hoy recibimos el correo de Cuba, que alcanza al 15 del mes próximo pasado. Los periódicos y correspondencias confirman las noticias que anticipamos ayer respecto a la conspiración descubierta en Guisa, distrito de Bayamo, añadiendo habían sido pasados por las armas, en virtud de sentencia del consejo de guerra, Diego Jacinto Fonseca, José Antonio Barzaya, Lorenzo Martínez del Toro, Joaquín Barzaya, Pedro Leiva Quintana, Narciso Rodríguez, Sacramento Eduardo y Jesús García. Otras cuatro sentencias de igual pena no se habían llevado a efecto, por haberse elevado a consulta del capitán general. Además, han sido condenados a cadena perpetua varios complicados en los sucesos, y aun quedaban cincuenta presos pendientes del fallo del consejo de guerra.

## SEGUNDA EDICION.

La Union, órgano del legitimismo francés, da mucha importancia al banquete fusionista

celebrado últimamente en Burdeos, y a los discursos que en él se pronunciaron.

Se dice haberse fundado un nuevo grupo de diputados de la Asamblea francesa que llevará el título de *Unión Católica*, y que no exige de los que se adhieren a él más profesión de fe que la religiosa.

Todavía no han podido ponerse de acuerdo las dos fracciones de la mayoría en la cuestión de nombramiento de cuarto vicepresidente. Esta ha sido la causa por la cual no se ha procedido hoy a la elección.

Si esta hubiese tenido lugar, es casi seguro que hubiera sido derrotado el Gobierno, pues reunía muchas más probabilidades de triunfo el candidato de los oímbríos, que el que presentaba el resto de la mayoría.

El Sr. Ruiz Zorrilla no cesa en su propósito de echar tierra al asunto de la sucesión del Sr. Sagasta. Con este objeto se han reunido esta tarde, en casa del Sr. Martos, algunos individuos de la mayoría, para designar los candidatos de la comisión que ha de emitir dictamen en este asunto.

Conforme, pues, con esta idea, el Gobierno apoyará en las sesiones a los Sres. Llano y Péri, Rivers, Clavé, Gil Sanz y otros, cuyos nombres no recordamos, los cuales manifestarían públicamente sus opiniones, contrarias a la proposición del Sr. Moreno Rodríguez.

Los republicanos, y algunos oímbríos, presentarán candidatos favorables a la acusación, lo cual hará que la lucha sea empinada en las sesiones.

Esta tarde han ido los hombres del partido conservador de la revolución a casa del Sr. Sagasta, en cumplimiento del acuerdo tomado en la reunión de ayer.

El Sr. T. pete, profundamente conmovido, ha dado lectura de la carta que dirigen sus amigos al Sr. Sagasta; este ha contestado con un discurso, que califican de notable las personas de su comunión política que han asistido al acto, las cuales también se desahocen en elogios de las palabras que ha pronunciado con este motivo el duque de la Torre.

Todos los concurrentes han estado conformes en considerar la cuestión como de todo el partido conservador, el cual se declara responsable de los hechos por que se quiere procesar al Sr. Sagasta y a sus compañeros de Gabinete.

A las seis y cuarto continúan reunidas las sesiones, sin que tengamos noticia alguna del resultado de las elecciones que en ellas se están verificando.

Algunos progresistas desahaban que el Gobierno no combatiera la candidatura del Sr. Sagasta por el distrito de Quintanar de la Orden; pero a esto se han opuesto los oímbríos, y singularmente el Sr. Martos, que apoya la candidatura de un Sr. Echegaray,

hermano, si no estamos equivocados, del actual ministro de Fomento.

Como verán nuestros lectores en el extracto de la sesión que más abajo publicamos, el Gobierno no se ha atrevido a llevar adelante las elecciones de ayuntamientos que ilegalmente iban a verificarse en Guipúzcoa, las cuales han sido suspendidas por telegrafo.

Créase generalmente que el artículo de las ordenanzas de los jinetes de Motrico, que multa el fuero y está en contradicción con el título primero de la Constitución, será reformado.

A la hora avanzada en que cerramos nuestro número, las sesiones primera, sexta y séptima han elegido para formar parte de la comisión de acusación a los Sres. Higuera, Rivers y D. Vicente Rodríguez, contrarios al proyecto; las sesiones cuarta y quinta estaban empinadas los candidatos, y en la segunda y tercera no se había procedido todavía a la elección.

## CONGRESO.

A las dos y cuarto se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

Se hacen algunas preguntas de interés puramente local.

Continúa la discusión pendiente sobre las ordenanzas municipales de Guipúzcoa.

El Sr. Martos contesta al Sr. Sánchez.

Dice que la Cámara es incompetente para declarar lo que pide el Sr. Sánchez.

Asegura que la declaración de la Cámara no conducirá a ningún resultado práctico, y que lo único que puede hacer el Gobierno es mandar suspender por telegrafo las elecciones municipales en Guipúzcoa.

El Sr. Figueras pide la palabra.

Dice que unos cuantos liberales de Guipúzcoa quieren que se restrinja el sufragio que la el triunfo a los carlistas, que allí están en mayoría, lo cual no obsta para que los republicanos, que quieren la libertad en todas partes, defiendan el derecho de sus adversarios.

Concluye afirmando que no es amigo de los fueros de las Provincias Vascongadas, que en el fondo no es otra cosa que una oligarquía propia de la Edad Media.

El Sr. Lasala promete ocuparse del asunto de las elecciones de Guipúzcoa, y que en las Provincias hay verdadera democracia.

El Sr. Sánchez retira su proposición.

Después de apoyar y retirar algunas proposiciones, sobre abolición de la pena de muerte y separación de la Iglesia y el Estado, del Sr. Orsen, se levanta la sesión para marchar a las sesiones.

## DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 3.—El Diario Oficial publica un decreto nombrando al conde de Wetthum, ministro plenipotenciario de Austria en Bruselas por el mismo cargo en Madrid.

El Sr. Chotek ha sido nombrado representante de Austria en Bélgica.

PARIS, 3.—El general Chancy ha dirigido una orden del día al séptimo cuerpo de ejército de Tours, en la cual dice que Francia

quiere conservar el papel que desempeñaba en el mundo; que el ejército debe dar el ejemplo de las virtudes necesarias y que es preciso que permanezca ageno a los partidos.

«Servid, añade, al Gobierno con abnegación absoluta, defended el orden en el interior y si es necesario hareis respetar fuera la bandera de Francia.»

VERSAILLES, 3.—El presidente de la república sigue ocupándose del mensaje que leerá al abrirse la Asamblea.

En el consejo de ministros que se celebrará el jueves se tratará probablemente de este asunto.

Adelanta rápidamente la salida de los prusianos de los departamentos franceses que deben evacuar.

El representante de Turquía ha entregado hoy sus cartas credenciales al presidente de la república.

PARIS, 3.—Según las últimas noticias de Roma, carece por completo de fundamento la noticia de que el Papa se halle indisputado. Su Santidad goza de buena salud.

## BOLSA DEL DIA 4 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-60.

55, 40, 45, 50, 55 y 50; pequeños, 27-65.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00 y 31-90.

Deuda del personal, publicado, 49-25 y 50-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-70, 50, 55 y 60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-60, 65 y 60.

De los dos vencimientos, publicado, 96-75.

Acciones de carreteras.—Emisión de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., no publicado, 96-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 reales, no publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 54-00, 54-10 y 54-00; no publicado, 54-10.

Idem, 2.º, de 20,000 rs., publicado, 53-70.

Acciones del Banco de España, publicado, 168-00; no publicado, 170-00 d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 16-3, y al sol de 30-0.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 283,173 reales, y se devolvieron 133,635 reales un céntimo, habiéndose hecho 43 reintegros por saldo.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 5 del actual, los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas números 1,101 al 1,120, el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 110 al 122, los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, facturas señaladas con los números de sorteo 464 y 465.

La tesorería de la Dirección general de la Deuda pública, pagará el 5 del actual las facturas siguientes:

Día 5.—Facturas del 3 por 100 consolidado, secuestro corriente, primer sorteo, números 1,143 a 1,145.—Idem id. del segundo sorteo, números 3,581 a 3,583.—Idem id. de renta perpetua exterior, facturas números 1 al 7.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 5 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 43 de sorteo, carpetas números 23 a 28 de señalamiento.—Idem los resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3,476 a 3,500 de señalamiento.—Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 58 de sorteo, carpetas números 261 a 265 de señalamiento.—Amortización de resguardos al portador, bola 5.ª de sorteo, carpeta número 208 duplicado de señalamiento.

Los periódicos de esta capital han satisfecho por derecho de timbre en el mes de Setiembre de este año las cantidades siguientes:

PERIÓDICOS.	PESETAS.
La Correspondencia de España.....	3,447
El Imparcial.....	1,666'20
El Pensamiento Español.....	1,042'50
La Reconquista.....	846'90
La Epoca.....	914'40
La Igualdad.....	798'90
La Regeneración.....	677'10
La Esperanza.....	614'70
La Política.....	443'50
La Tertulia.....	282'90
El Combate.....	292'80
El Eco de España.....	331'20
La Iberia.....	434'40
La Discusión.....	305'70
El Pueblo.....	221'40
El Debate.....	179'70
El Diario Español.....	172'80
El Apagador.....	126'30
El Universal.....	144

Durante esta última semana, según el *Siglo Médico*, aumentaron algo las enfermedades reinantes, particularmente las tóxicas y las de los aparatos nervioso y muscular. Así es que abundaron las afecciones catarrales y gástricas, los dolores nerviosos y reumáticos, entre otros las pleurodinias y lumbagos, las fiebres intermitentes y gástricas, las pleuritis y neumonías, los catarras de las membranas mucosas neuromusculares y gástrico-urinares, las anginas y las erisipelas, cuyas dolencias, aunque variadas, no se presentaron con grande intensidad, de modo que se vencieron bastante bien con las medicaciones oportunas, produciendo poca mortandad. No así las crónicas, que avanzaron rápidamente en su curso, dando lugar a no pocas defunciones.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Carlos Borromeo y Santa Modesta, virgen.

SANTOS DE MAÑANA. San Zacarías y Santa Isabel, padres del Bautista.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almodena: a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Santiago García Pérez, y por la tarde, en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

## IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.ª bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente malis afecciones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, imorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza la menos 50 veces su precio en otros remedios, y atrue más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

## ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los reinos del pino y el bálsamo de Tolu, único prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.

## CATECISMO EN EJEMPLOS.

Segunda edición, refundida por el Padre José Mach, Misionero de la Compañía de Jesús.

En este rico repertorio hallarán los maestros y catequistas, parábolas, comparaciones y hechos históricos con que aclarar y apoyar la doctrina católica; los padres de familia excelentes avisos y modelos que proponer a sus hijos y dependientes; la juventud lecturas no menos útiles que agradables con que destruir el mal efecto que hubiesen producido en su corazón las novelas y otros libros perniciosos; y todos los fieles un eficaz preservativo contra el veneno de la incredulidad y del protestantismo.

Se halla de venta a 8 reales en rústico y 14 en pasta en Madrid, librerías de D. Miguel Olamendi y Aguado. En provincias, dos reales más por razón de franqueo. En las mismas se hallarán también *El Tesoro*, *El Maná del Sacerdote* y *El Ancora de salvación*, con otras obras del mismo autor.

cambia bajo una tristeza mortal, y el tratode mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su jarabe de salud. La *Revalenta arábica*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho reír; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sante Romaine des Isles.—Londro sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Suarado, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Añon esqu sito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión en sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,438. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado perfectamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

## PASTA PECTORAL Y JARABE

DE NAFÉ DE DELANGRENIER

DE PARIS

50 médicos de los hospitales de París han experimentado su eficacia contra la tos, el asma, la gripe, la coqueluche, o tos convulsiva y las irritaciones del pecho y de la garganta.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: Borrell hermanos, Moreno Miquel, José, Simón, Escorial, Sánchez Ocaña y Ortega.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

## BERTEZA

DE LA BOCA

DE LOS DIENTES

Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentífricos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.—En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simón, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, perfumierías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 4.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

Desconfiar de las falsificaciones.

## ROB LAFFECTEUR.

E Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudes de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro y mercurio. De una digestión fácil, gorda al paladar y al aliento, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los abscesos, los cá